

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: El Montepío de los titulares. — Un nuevo diputado médico. = Sección de Madrid: Medicina legal. — La ferripirina en España. = Sección práctica: La apoplejía y el aborto. = Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia: Criterio etiológico-patogenético de las enfermedades del aparato digestivo. = Sección profesional: Consideraciones que interesa se tengan en cuenta, referentes al proyecto de ley de Sanidad. — Sobre la circular de 6 de Febrero. — Sobre el proyecto de ley de haberes pasivos. — Cuestiones profesionales. = Prensa médica: *Nacional*: I. Un caso de bubón supurado curado con la euforina. = *Extranjera*: II. Medicamentos incompatibles con la antipirina. — III. El *odol* (nuevo antiséptico). = Sección oficial: Ministerio de la Gobernación. = Consultorio. = Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid. = Crónica. = Folletín: Castelar y Echegaray. = Vacantes. = Correspondencia. = Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA

El Montepío de los titulares. — Un nuevo diputado médico

Ha terminado en el Senado la discusión y aprobación del proyecto de ley que concede haberes pasivos á los titulares. Dos sesiones han bastado para discutirlo y aprobarlo. El señor vizconde de Campo Grande, gran aficionado á asuntos médicos y eterno enemigo de cuanto pueda redundar en beneficio de nuestra clase, pronunció un extenso discurso en contra del proyecto que humorísticamente calificó de Monte-impío; contestóle en otro muy razonado, poniendo de manifiesto los sufrimientos de los titulares, el Sr. Hernández Iglesias; replicó en otro no corto discurso el señor vizconde; intervino el señor Calvo Martín, haciendo calurosa defensa del médico

FOLLETIN

CASTELAR Y ECHEGARAY

Es tan raro que los grandes literatos juzguen producciones médicas, singularmente españolas, que bien merece que reproduzcamos en EL SIGLO MÉDICO los conceptos que, á juzgar la última producción del Dr. Pulido, *Miniaturas científicas*, han dedicado nuestros dos primeros literatos: Castelar y Echegaray.

He aquí el artículo del primero:

«Un precioso libro, recientemente publicado, está por sus últimas hojas abierto ante mi vista, después de haberlo recorrido con el afán que puede inspirar dramática novela en los años de las juveniles pasadas lecturas. Lleva el título de *Miniaturas científicas*, y aparece obra del insigne Dr. Pulido. El empeño con que solicitan los hechos diarios y los problemas á cada minuto surgiendo en las vías del mundo y en las fases del tiempo la noble atención de aquellos propensos al oficio de publicistas, produce copia de obras en cuyas páginas los pen-

de partido; y tras breves palabras del señor ministro de la Gobernación y presentación de algunas enmiendas por el señor marqués de Arlanza, quedó aprobado el proyecto con las variantes de suprimir el sello de los certificados y rebajar á 200 pesetas para los médicos y á 100 para los farmacéuticos la jubilación mínima que puede otorgárseles. La votación definitiva del proyecto se verificó el sábado anterior, y á estas horas debe obrar ya aquél en el Congreso.

*
**

Anulada, después de dos años de Cortes, el acta del Sr. Pulido, procedióse el día 3 del corriente á nuevas elecciones en Murcia, obteniendo nuestro compañero de Redacción una votación muy nutrida (cerca de 11.000 votos). Jurará, pues, uno de estos días el cargo de diputado, y se sentará en el Congreso al lado de los compañeros que ya teníamos en esa Cámara, y es de desear y de esperar que entre todos saquen á flote las allí estancadas Bases para una ley de Sanidad y el proyecto de Montepío. Se necesitará, sin duda, para ello vencer obstáculos tradicionales en aquella casa; aunar el pensamiento y la voluntad de los médicos diputados; desarrollar energías nada comunes, y de que nos ha dado valiosa muestra el Dr. Calleja. No dudamos, dada la actividad del Sr. Pulido, su bien probado cariño por la clase y sus entusiasmos científicos, que en esta empresa ha de poner todas sus facultades, al servicio siempre, durante su ya larga carrera profesional, de nuestra desvalida clase médica.

DECIO CARLÁN.

samientos más contradictorios se conglomeran y los factores más heterogéneos se multiplican. Nunca olvidaré un chasco sufrido por mí á la compra y lectura de cierto centón que ofrecía, coleccionado por tales modos, grande número de artículos varios, sin más nexos entre todos ellos que los del período en cuya corriente y transcurso se habían escrito. Llamábales *Macedonia* su autor; y — ¡tonto de mí! — con el interés despertado en el alma siempre por cuanto trata de geografía é historia griega, comprélo, creyendo su materia referente á la región donde Alejandro naciera y que irradiara el espíritu helénico por toda el Asia. No había visto en la librería el índice; y llegado á casa, faltóme tiempo para enterarme de su contenido con la rapidez natural en quien durante medio siglo no ha dejado de leer, y de leer mucho, ni un solo día. ¡Oh desengaño! El autor escogió la fórmula y nombre de una ensalada conocidísima, compuesta de varias verduras sazonadas con salsillas de diversos ingredientes, cuando designó la ensalada de sus artículos, que Dios me libre de llamar disparatados, pero que pueden llamarse dispares sin agravios ni ofensas á nadie. No así la obra del Dr. Pulido, com-

MADRID 17 DE MARZO DE 1895

MEDICINA LEGAL

por D. ANTONIO CANELLA Y PEIROLÉ

Obligaciones de los médicos titulares para con la administración de justicia.—Del pronóstico médico y su influencia ó valor legal en el sumario.—De la responsabilidad que cabe exigir al médico por los juicios que emita en el sumario ó en el juicio oral.

Hace muy poco tiempo que el señor juez de instrucción de un partido inmediato á Madrid ha dirigido á los jueces municipales de su jurisdicción una circular que, por referirse á puntos de Medicina y á cuestiones legales de la mayor importancia para los médicos, es digna de un estudio detenido, y para el mejor orden de éste lo encabezaremos con la copia literal de dicha circular, que dice así:

«Circular. — En el transcurso de tiempo que lleva el que suscribe encargado de la jurisdicción de este Juzgado, ha tenido ocasión de observar una costumbre, empleada por los facultativos del partido, que en la mayoría de casos ocasiona trastornos á la administración de justicia que es preciso evitar.

»Ella es que en las lesiones que existen y reconocen aquéllos desde el primer momento, suelen calificar de pronóstico reservado; al hacerlo así obligan á este Juzgado á proceder á la detención ó prisión de la persona responsable, y aun al procesamiento; y así las cosas, suele suceder que, á los cuatro ó siete días, aquel facultativo que pronosticó reservado, declara la curación y sanidad del lesionado dentro de un septenario, con lo cual resulta que, debido á su dictamen, se ocasionan perjuicios á la justicia y á las personas, como lo evidencia el ejemplo anteriormente expuesto. No desconoce el que esto suscribe que el facultativo puede, en toda clase de lesión, diagnosticar un pronóstico reservado por lo que pudiera sobrevenir; pero tampoco desconoce que esa latitud, ni es de tolerarse, ni concederse, por lo que toca á la administración de justicia, á los hombres de ciencia médica, que necesariamente han de comprender con verdad y conciencia cuándo realmente es de diagnosticar y hasta hacerse necesario el pronóstico reservado, ó cuándo se emplea, y séame permitido expo-

nerlo con sinceridad, con el propósito de no adquirir compromiso legal por lo que pudiera resultar. Así, pues, lo mismo sea recibir ustedes la presente, llamarán á su presencia al facultativo ó facultativos que en esa villa hubiere, les enterará por lectura de la presente, á fin y propósito de que, penetrados de la misma, procuren en lo sucesivo, en reconocimientos y asistencias que tuvieren de lesionados, abstenerse de prodigar ese pronóstico reservado, que tanto prodigan, y en su lugar fijarse bien en la índole y carácter de la lesión para sólo calificarlo de pronóstico reservado cuando real y verdaderamente deba serlo, y no en caso contrario, para de ese modo evitar perjuicios irreparables. Cuidando ustedes de que dichos facultativos suscriban la presente con la palabra *enterado* y su firma y rúbrica; una vez lo cual hecho, cada juez remitirá al de la ruta correspondiente, procurando evitar extravío, pues de existir, se exigirá responsabilidad á quien aquél motivase y no justificase en forma su exculpación.

»Dios guarde, etc.»

Indudablemente, el señor juez que suscribe esa circular se propone *aconsejar*, y *aconseja* de hecho á los médicos, pues habla en ella de costumbres que no le parecen convenientes; pero no cita un solo artículo de la ley infringido por tales costumbres, ni tampoco cita cuáles otros artículos deben cumplirse en lugar de usar la costumbre que combate en su documento. Así, pues, no hay, por el uso de la misma, infringimiento del *precepto legal* que obliga, sino sencillamente el *empleo* de una *costumbre*—que, como veremos, no es tal, sino necesidad—que, á lo que parece, no se aviene con la particular opinión del señor juez, manifestada en la circular.

Pero, de todas maneras, prescindiendo, desde luego, de la *forma* del documento dirigido á los jueces municipales, igual á la de casi todos los documentos que salen de nuestros Juzgados—decimos desde el punto de vista gramatical—, respetamos el *fin* que se propone su autor, como merece respetarse siempre toda disposición encaminada á buscar el mejoramiento y facilidad en la administración de justicia, cosa interesante y conveniente á todos los hombres. Y considerando que los conceptos que encierra aquella circular son por de más importantes y nuevos para el médico-legista en particular, para

cio antiguo y constituyéndolo en saber laico; Galeno, llevando á la ciencia de curar el sincretismo de Alejandria; los famosos Averroes y Avicena, extendiendo desde las escuelas andaluzas al obscuro espíritu medioeval los rayos luminosos de las experiencias y tradiciones semitas; Vesalio, trayendo el cuerpo humano á estudio por los días en que se resucitaba la estatua clásica y venían en las naves de Colón los hombres primitivos; nuestro Servet, y más tarde Harvey, pegando á las venas el movimiento impreso por Copérnico y Keplero á los astros; Galvani, con la revelación del fluido etéreo que se difunde por la red eléctrica de nuestros nervios, merecen páginas tan sabias por su fondo y bellas por su forma como las que ha dedicado el Dr. Pulido á la Medicina de los árabes, á las relaciones entre esa ciencia y las artes plásticas, al poema de la circulación, que todos componemos y llevamos dentro de nosotros, merecedor de una odisea como la del trabajo y del comercio y de la navegación, escrita por Homero en los albores de la cultura humana. Reciba el Dr. Pulido por su obra la más cumplida enhorabuena.»—EMILIO CASTELAR.

(De *La Ilustración Artística*, de Barcelona.)

todos los médicos en general, y considerándose el que escribe estas líneas limpio del pecado que el señor juez imputa á los médicos que ejercen en el partido judicial, sin excepción, por cuanto no hemos tenido la honrosa ocasión de auxiliar con nuestros conocimientos á los Tribunales civiles hace bastantes años—lo que aleja toda suposición de egoísta defensa en nuestras palabras—, nos atrevemos á hacer un estudio médico-legal del citado documento, dividiéndole en tantos apartados como puntos principales ofrece á la consideración del médico que la lea.

Pero antes de principiar la exposición de lo que se nos ocurre sobre estos extremos, es conveniente dilucidar, á título de cuestión previa, que nos explique satisfactoriamente ante la ley la razón de ser de la publicación oficial de dicha circular, *qué relaciones legales hay entre los jueces instructores de los partidos judiciales y los médicos no forenses que ejercen como profesores libres ó como titulares de los pueblos.*

La razón legal que ha inspirado la publicación del citado documento para su lectura á los médicos todos del partido, ha sido, á juzgar por lo que de esta lectura, ó, mejor dicho, de la audición de ésta se desprende, la creencia de que todos esos médicos de ese partido judicial, como los de cada partido en el suyo, forman una *colectividad ó cuerpo* obligado al desempeño de todas las funciones ó servicios *médico-forenses* que pueden ocurrir sin distinción de tiempo ni ocasión, y, por tanto, subordinado en cierto modo al juez instructor del partido respectivo. Creencia que está muy lejos de la que por *precepto de la ley* estamos todos obligados á tener, pues una cosa es que *nadie puede negarse á acudir al llamamiento de un juez para desempeñar un servicio pericial*, si no estuviese legítimamente impedido, como se ordena en el art. 462 de la ley de Enjuiciamiento criminal, no sólo á los médicos, sino á toda persona que pueda prestar servicios periciales de todas clases—arquitectos, calígrafos, químicos, armeros, etc.—, y otra cosa es creer que los médicos todos, sin distinción de casos, están obligados á *auxiliar á la administración de justicia en todos los casos en que se crea necesaria la intervención del médico ó los servicios de su profesión*, lo que por mandato expreso de la misma ley—artículos 344 y 350—está encomendado exclusivamente á un médico especial, que es el médico forense, salvo los casos de *flagrante delito de lesiones*, en los que las autoridades pueden hacerse acompañar del *primer facultativo que fuese habido*, ó de dos de éstos, si los hubiere, para que presten el oportuno auxilio al lesionado, como previene el art. 785 de la citada ley.

Y como se dice en la circular que los facultativos del partido judicial en que aquélla se ha publicado tienen «*costumbres*, respecto á la calificación de las lesiones, que es preciso evitar», lo que demuestra una tan frecuente intervención de los médicos no forenses en asistencias, reconocimientos y curaciones de lesiones, que tienen tiempo y lugar aquéllas para adquirir costumbres ó hábitos en materias que son de la exclusiva competencia é incumbencia legal del médico forense y no de los otros; y como *se ordena* á los referidos médicos «*procuren en lo sucesivo abstenerse de esa costumbre*», previniéndoles que, «*en vez de prodigar el pronóstico reservado que tanto prodigan, se fijen en la índole y carácter ó naturaleza de la lesión, para sólo calificarla de pronóstico reservado cuando real y verdaderamente deba serlo, y no en otro caso*», ni más ni menos que

puede ordenarse á los jueces municipales, sujetos á la jurisdicción del instructor, que abandonen tales ó cuáles preceptos en sus funciones, para cuyo mejor desempeño pueda un juez instructor darles reglas, como más competente, parece que dicho señor juez cree muy ajustado á la razón que la supuesta *Corporación* de médicos de cada partido judicial está sujeta al desempeño de todos los servicios médico-forenses, y por añadidura á su mandato legal y científico.

Por eso es preciso analizar bien lo que esté dispuesto sobre obligaciones de los médicos titulares con respecto á la administración de justicia—de las que todo médico libre está exento absolutamente, salvo el caso previsto en el art. 785 sobre flagrante delito de lesiones—, y ver así la razón que puede invocar dicho señor juez como motivo de su consejo, amonestación, prevención ó reprimenda, contenido en su circular.

Los médicos titulares, con arreglo al art. 2.º del *Reglamento para el servicio benéfico sanitario de los pueblos*, aprobado por S. M. en 14 de Junio de 1891, tienen la obligación siguiente:

«4.ª Auxiliar á la administración de justicia, conforme á los arts. 346 y 348 de la ley de Enjuiciamiento criminal, sustituyendo al médico forense en ausencias, enfermedades y vacantes, devengando en todo caso los honorarios prescriptos por el arancel para las actuaciones de dichos profesores», etc.

Estos artículos de la ley de Enjuiciamiento criminal, conforme á los cuales se ha de auxiliar á la administración de justicia por los médicos titulares de los pueblos, en los casos previstos por el Reglamento citado, dicen así:

«Art. 346. En las ausencias, enfermedades y vacantes, sustituirá al médico forense otro profesor que desempeñe igual cargo en la misma población; y si no lo hubiere, el que el juez designe, dando cuenta de ello al presidente de la Audiencia de lo criminal.

»Lo mismo sucederá cuando por cualquiera otro motivo no pudiese valerse el juez instructor del médico forense. Los que se negaren al cumplimiento de este deber, ó le eludiesen, incurrirán en multa de 25 á 100 pesetas; y si insistiesen en su negativa, serán procesados como reos de desobediencia grave.

»Art. 348. Cuando en algún caso, además de la intervención del médico forense, el juez estimase necesaria la cooperación de uno ó más facultativos, hará el oportuno nombramiento.

»Lo establecido en el párrafo anterior tendrá también lugar cuando, por la gravedad del caso, el médico forense crea necesaria la cooperación de uno ó más compañeros, y el juez lo estimase así» (1).

Pero es de advertir que, según la misma ley, el médico forense, que debe existir en cada Juzgado de instrucción, está encargado de auxiliar á la administración de justicia en *todos los casos y actuaciones en que sea necesaria ó conveniente la intervención y servicios propios de su profesión*, en cualquier punto de la demarcación judicial (art. 344), y ha de residir en la capital del

(1) Conviene tener presente, para la mejor inteligencia de la aplicación de este artículo, que el 347, que le precede, dice que «el médico forense estará obligado á practicar todo acto ó diligencia propios de su profesión é instituto, con *el celo*, *ESMERO* y *PRONTITUD* que la naturaleza del caso exija, y la administración de justicia requiera». El 348 es, pues, una prevención para cuando *en algún caso estime el juez* necesaria la cooperación de otros facultativos.

Juzgado para que haya sido nombrado, de la que no podrá ausentarse sin permiso del juez, presidente de la Audiencia ó ministro de Gracia y Justicia (art. 345); y en los casos de envenenamiento, heridas ú otras lesiones cualesquiera, QUEDARÁ ENCARGADO DE LA ASISTENCIA facultativa del paciente, á no ser que éste ó su familia prefieran la de uno ó más profesores de su elección, en cuyo caso conservará el forense la inspección y vigilancia que LE INCUMBE para llenar el correspondiente servicio médico-forense.

Ahora bien: si el médico titular ha de sustituir al forense en ausencias, enfermedades y vacantes, y en cualquier otro caso en que el juez no pueda valerse del forense de otro Juzgado de la misma población, si lo hubiese; y si, como es lógico y legal á un tiempo, cuando llegue el caso de sustitución, el médico titular adquiere por su carácter de forense interino la obligación de residir en la capital del Juzgado y las demás obligaciones propias del médico forense que se han citado anteriormente, no se comprende que pueda recaer el nombramiento de forense interino en un titular que tenga su residencia fuera de la cabeza del partido judicial, salvo que los médicos, sólo por serlo, tengan la obligación de abandonar su residencia, enfermos, obligaciones y familia, para trasladarse á la capital del partido y *pechar* todos los días y meses que por enfermedad, ausencia ó vacante, deba estar interinamente provista la plaza de médico forense.

Y salvo también que quien puede ordenarlo así, lo hiciere fundándose en que las palabras *el que el juez designe*, escritas en el art. 346 al hablar del nombramiento de sustituto de forense, no eximen de la obligación de sustituirle á ningún médico, ni de dentro ni de fuera del partido, puesto que sólo y á secas dice la ley que, cuando no haya otro forense de otro Juzgado de la misma población, sustituirá al forense ausente ó enfermo ó cubrirá la vacante interinamente *el médico que el juez designe*.

Pero quien leyere y *entendiere* dicho artículo, verá desde luego que en el párrafo ó punto primero del mismo se expresa *quién* debe sustituir preferentemente al forense en caso necesario y *qué circunstancias especiales* afectas al sustituto debe atenderse (*el forense de otro Juzgado de la misma población*, donde lo hubiere), pues ó no hay sintaxis en el mundo, ó en las palabras *el que el juez designe* se sobreentiende *el médico que el juez designe en la misma población*. Interpretarlas separadamente de la principal, sería proceder como aquel cristiano que principiaba el *Credo* desde las palabras «Poncio Pilatos fué crucificado, muerto y sepultado», etcétera.

El parecer de dudosa inteligencia para alguien este artículo 346 de la ley de Enjuiciamiento es debido á que, habiéndose tomado, así como los demás de la misma ley que tratan de los médicos forenses y sus obligaciones, del *real decreto de 13 de Mayo de 1862 organizando el servicio médico-forense*, y no entrando en el ánimo del legislador trasladar completo el articulado de este real decreto ni redactar en otra forma que la de aquéllos los artículos relativos á estos servicios, puestos en la vigente ley de Enjuiciamiento, se vió precisado á mutilar los artículos que trasladó del real decreto á la ley suprimiendo las palabras referentes á otros artículos del citado decreto que no se habían de trasladar á la ley. De cuya operación ha resultado mutilado el buen sentido y *desacatada* en muchos casos la *justa libertad*

del ejercicio de la Facultad, declarada *justa libertad* por las leyes, y en la que se fundó el ministro que propuso el tantas veces citado decreto para organizar un Cuerpo médico encargado del servicio forense, que es el *Cuerpo de forenses*, con la organización que hoy tiene. El artículo 7.º del expresado real decreto, hablando de las sustituciones de los médicos forenses, que se llamaron así oficialmente desde esa fecha, dice que «en las poblaciones que no tengan más que un Juzgado y, por consiguiente, no haya más que un médico-forense, será sustituido por el profesor que el juez designe, *con sujeción á las reglas 1.ª y 2.ª del art. 16* (1), dando en todo caso cuenta al regente del territorio». Pero vienen los médicos (?) que cooperaron en la confección de la vigente ley de Enjuiciamiento, en la parte de ella referente al servicio médico-forense, y trasladan el artículo, perfectamente escrito en 1862, amputándole un período entre dos comas, es decir, *desarticulándole* (quirúrgicamente hablando), y, desde las palabras *el que el juez designe*, saltaron á las que dicen: *dando cuenta al presidente de la Audiencia*, porque no pensaron traer á colación el artículo 16 del decreto, y, por tanto, resultaba innecesario decir con sujeción á qué reglas de éste había de hacerse la sustitución, y por eso resulta aquel art. 346 de la ley de Enjuiciamiento tan raramente interpretado por algunos letrados y no letrados, que, según ellos, desde el titular de la cabeza del partido hasta el del último villorrio más apartado de la provincia, y sin exceptuar á los médicos que ejercen libremente su profesión, todos están obligados á ser forenses interinos cuando el juez lo mande. A esto replicamos que, aparte no concebir cómo harán el servicio si continúan viviendo fuera de la cabeza del partido, ó cómo podrá obligársele á vivir en ella para que pueda llenar bien sus obligaciones, señaladas por la ley, creemos huelga aquel otro artículo, el 785, que guarda para los casos de *flagrante delito de lesiones* la facultad ó autoridad del juez para hacerse acompañar *del primer facultativo que sea habido*; porque esta excepción reservada para los casos de *flagrante delito*, demuestra tácitamente que en los demás casos no tiene el juez esta facultad, y si la tiene, según la torcida interpretación del art. 346, y puede nombrar á quien guste, siempre y en todo caso, huelga repetimos la disposición especial del 785.

Luego si el médico-titular, á quien nada que sean *razones del servicio* puede obligarle á trasladar su residencia á la capital del Juzgado de instrucción, no puede, por esta poderosa razón, sustituir y hacerse cargo de las obligaciones legales del forense, ¿cómo puede llegar á adquirir *costumbres* en asuntos médico-legales, que deben ser *rara avis* para él? Y aun concediendo, que no es poco, que *todos* los titulares de cada partido judicial tuviesen la obligación de actuar, sustituyendo al forense en los casos previstos por la ley, ¿cuántas ausencias, enfermedades y vacantes habrían de ocurrir para que llegase á cada uno su turno tantas veces, que tuviesen tiempo y lugar para contraer *costumbres*, y emplearlas, según dice el señor juez?

No perdemos de vista que, por la naturaleza de los

(1) Estas reglas determinan que debe sustituir al forense: 1.º El médico-cirujano titular, anteponiendo, cuando haya más de uno, el de superior grado académico, y en igualdad de circunstancias el más antiguo. (Regla 1.ª del art. 16.) 2.º Cuando no haya titular, se valdrán de cualquiera otro profesor, ateniéndose á la precedente regla respecto á categoría académica y antigüedad. (Regla 2.ª del art. 16.)

delitos de lesiones, no puede aguardarse siempre á que venga el forense, que á veces puede hallarse, por razón de su cargo, á mucha distancia del punto en que ocurre uno de aquéllos delitos; pero también está esto previsto en el anteriormente citado real decreto (que en nada se opone á lo que sobre estos asuntos ordena la ley de Enjuiciamiento), pues en su art. 15 dispone que «el médico titular debe prestar los servicios propios del forense *hasta tanto que éste llega*»; y tanto *debe* llegar, que hasta dos artículos de la citada ley están consagrados á expresar que sólo el forense debe ser forense; es decir, que él debe encargarse de la asistencia de los lesionados, ó inspeccionarla si es otro el profesor encargado de esta misión médica (art. 350) en cualquier punto de la demarcación judicial (art. 344)..., y hasta se le exige lo haga con el *celo* (!), *esmero* (!!) y *prontitud* (!!!) que el caso requiera (1).

No se comprende, pues, cómo los jueces dejan siempre, salvo raros casos, que los facultativos municipales desempeñen estos servicios desde el primer reconocimiento hasta la curación ó muerte del paciente, resultando así un médico forense que lo es solamente de la cabeza del partido, y tantos forenses municipales, si vale la palabra, como pueblos tiene un partido judicial; y, lo que es peor, como todo servicio que se hace sin obligación ni esperanza de recompensa ó adelanto en la carrera por méritos del servicio mismo, no se hace sino *à fortiori*. Y, por otra parte, siendo la Medicina legal una especialidad que no todos tenemos la dicha de poseer, y siendo general sentir que una *confesión* por parte del médico declarándose poco apto para estos servicios, y pidiendo con ella un *pase de mí*, puede dar lugar á que se tome la disculpa como un medio de eludir ó una negativa al cumplimiento de un encargo, siempre honroso, que ordene la Autoridad, lo cual puede acarrearle sendos disgustos, el médico actúa muchísimas veces confiando el éxito á lo que merecen sus buenos deseos, más que á su pericia, y otras veces hasta sin poder consultar con los libros; de todo lo cual resulta mal servida la justicia, disgustados los médicos y poco satisfechos los jueces.

El médico titular no tiene más relaciones legales con el juez instructor que las motivadas por su asistencia en los primeros momentos, *interin llega el forense*, en los casos de heridas, envenenamiento, etc. (hablamos de las relaciones del médico como *forense*, no como *perito*, durante el sumario), y no duran más tiempo que el que requiere la necesidad de sus servicios en cada caso, que, cumpliendo con lo preceptuado en la ley, debe dejar de ser necesidad, como hemos dicho anteriormente, al hacerse cargo del lesionado el médico forense, pues aunque la familia ó el lesionado mismo prefieran la asistencia del primero, por esto solamente contrae la obligación de dar parte en los plazos que le señale el juez, ni más ni menos que otro médico libre.

Estas relaciones se reanudan por motivos análogos y terminan con el fin de cada uno de los casos que los motivan; de donde se deduce que los jueces sólo pueden dirigirse á *cada médico* para hablarle de asuntos médico-forenses cuando éste esté prestando alguno de esos servicios, y sólo con respecto á puntos relacionados con el

caso que motive la intervención ó auxilio del profesor. *Pero, fuera de estos casos, el médico titular no tiene relación alguna con los jueces instructores que no sea de las generales y comunes á todo médico, según la ley.*

Dilucidado este extremo, y visto que no hay disposición alguna en la que tácita ó expresamente se determine que los médicos constituyen colectividad ó cuerpo subordinado en algún modo á los jueces de instrucción, y vista también la limitada obligación que los titulares tienen de intervenir como forenses ó en asuntos médico-forenses, no parece natural que un juez instructor se dirija á todos los médicos del partido en que ejerce jurisdicción, como á funcionarios dependientes de su autoridad ó que desempeñan cargos bajo su dirección y gobierno, con *prevenciones* respecto á la manera como deben proceder en actos propios de una profesión que ellos ejercen mediante la adquisición de un título académico, y que aquél no debe conocer oficialmente; prevenciones que, á título de *advertencia* anticipada para que digan verdad, no es necesaria, porque todos prestan juramento, prometiendo decir la, cada vez que actúan ante los Tribunales; y á título de *reprensión*, ni por haber razones que la motiven, ni por otras causas, cabe suponer que haya juez alguno que, bajo la forma de una circular, la dirigiese á todos los médicos de un partido. Hasta como *advertencia particular* no parecería correcta la que se hiciese por conducto oficial y bajo recibo, pues, aparte de otras razones, quedaría el médico algo desairado ante la autoridad municipal que le leyese una especie de lección de Medicina legal, cuando los propósitos del que hiciese la advertencia no fuesen éstos.

Debemos repetir que respetamos el fin que parece animó al señor juez de X al dictar su circular, que fué indudablemente procurar la mejor y más fácil administración de justicia, de la que el médico es, ya como forense, ya como perito, el auxiliar más necesario y útil. Mas no creemos se consiga de éste mayores frutos, á pesar de sus esfuerzos, reconocidos siempre y en todo lugar, porque el punto referente al *pronóstico de las lesiones*, que es tan importantísimo como lo demuestra el hecho mismo de haber motivado la referida circular, es muy difícil por razones de dificultad humanamente insuperables hoy por hoy. Así es que, aunque fuese el médico forense, como representante oficial de la Ciencia ante la ley en su caso, á quien ésta le encomienda los asuntos médicos en casos judiciales, quien estableciese el pronóstico de las lesiones, como es su deber, los motivos que han impulsado al señor juez á dictar su circular seguirían más ó menos marcadamente, por cuanto la *costumbre* que dice haber observado en los facultativos del partido, que es establecer á menudo en las lesiones pronóstico reservado, también la observaría en la forma dicha, porque *no es una costumbre, es una necesidad* á la que no pueden sustraerse los médicos sin riesgo á errar á menudo, y porque, además de que el pronóstico médico es muy difícil, uno es el que el médico establece *en vista de una lesión* desde el *punto de vista médico*, y otro el que el Código aplica á la lesión misma *en vista de lo que ha durado ó de las resultas que ha ocasionado*.

Y como estas afirmaciones están directamente relacionadas con los conceptos que encierra en su fondo la circular que vamos á estudiar, en el examen de sus diferentes puntos demostraremos lo afirmado; y para proceder con orden en este estudio, dividiremos en tres párrafos ó apartados las cuestiones principales que se tocan en dicho documento:

(1) No sabemos por qué relación de ideas, nos recuerdan estas recomendaciones de la ley á los médicos forenses una pregunta que nos fué hecha en un juicio oral por el presidente del Tribunal: declarada nuestra profesión (actuábamos como peritos), se nos preguntó «si sabíamos leer y escribir».

1.º Fundamento del pronóstico reservado en Medicina legal.

2.º Influencia legal que tienen las declaraciones de los médicos en casos de lesiones, en la prisión y procesamiento de las personas.

3.º Responsabilidad que cabe exigir al médico, con arreglo á la ley, por el juicio-pronóstico que establezca respecto de las lesiones que asista ó reconozca.

(Se continuará.)

LA FERRIPIRINA EN ESPAÑA

Si el Dr. Hederich, de Heidelberg, al hacer uso de un nuevo producto químico para combatir las hemorragias, y al cual denomina ferripirina, cree ser el que descubrió tal producto bajo la forma sólida, no lo pongo en duda; pero que nos sean desconocidas las propiedades y virtudes de la asociación del percloruro-férrico y la antipirina, es lo que trato de aclarar someramente en este insignificante artículo, dejando á los versados en Química la explicación del porqué de la reacción de ambos cuerpos, y á la vez á los fisiólogos y terapeutas la no menos notable del cambio de algunas de sus propiedades.

Desde el momento que leí, y cuenta que hace, si la memoria no me es infiel, más de diez años, las propiedades hemostáticas de la antipirina, me cupo el deseo de apreciarlas en mi práctica, lo que realicé con buen éxito en una joven hemófila, quien á consecuencia de la avulsión de un molar presentaba rebelde hemorragia á los demás hemostáticos.

Desde entonces, ya sola, bien en partes iguales con el percloruro-férrico, hasta llegar al 50 por 100 de agua, constituye para mí lo que no sé si puedo llamar *ferripirina*, como el Dr. Hederich, pero sí un soluto que supera en virtudes á sus componentes, y á la par menos cáustico, menos astringente y acaso menos perjudicial á las ropas.

Como nunca creí tener que ocuparme en este asunto, me es imposible, dada la premura con que escribo, transcribir alguna historia que, como la de la esposa de un comprofesor que por su cargo de diputado me honra en sus ausencias con el de médico de su familia, es de suma importancia, pues nunca asistí hemorragia tan abundante, y donde palpablemente se pudo apreciar las ventajas de la mezcla que vengo relatando.

Espero, pues, Dios mediante, dar á conocer, cuando menos, dicha historia, si usted, señor director, cree que estos datos y los que entonces añada merecen ocupar el último puesto de su ilustrado periódico, por lo que anticipadamente le da gracias el que le b. l. m., y es suyo afectísimo,

FRANCISCO CABALLERO ROMEU.

Talavera la Vieja (Cáceres), Marzo de 1895.

SECCION PRACTICA

LA APOPLEJÍA Y EL ABORTO

MEDIOS EFICACES DE CONJURAR LA RECIDIVA Y DE SALVAR EL PRODUCTO DE LA CONCEPCIÓN

Uno de mis preferentes cuidados en el ejercicio de la profesión ha sido combatir, desde el momento que se inician, las diátesis hereditarias y predisposiciones morbosas, causa principal de las enfermedades comunes, lo-

grando con ello disminuir en mi clientela el contingente de tísicos y crónicos, que son el aburrimiento de los que ejercemos por iguala.

Persiguiendo este ideal en los apopléticos, que, como es sabido, después de curarse felizmente, sucumben por lo general á una segunda ó tercer recaída, y en las mujeres que, habiendo abortado una vez, se hallan por esta misma causa muy predispuestas á verificarlo en los embarazos sucesivos, he procurado investigar [los medios que con más seguridad pudieran precaverlas de esta fatal tendencia, y del resultado de mis observaciones voy á dar cuenta.

En la apoplejía particularmente, con ser una de las enfermedades más traidoras y frecuentes de la edad adulta, lo he probado todo; y cuando por medio de los modificadores higiénicos, derivativos intestinales, sangrías revulsivas, no he conseguido evitar su estallido, ya no voy con paños calientes; la experiencia me ha demostrado lo deficiente de los profilácticos ordinarios, y los portentosos resultados de la revulsión permanente, bajo la forma más sencilla y menos molesta que puede emplearse.

Buscando antes de concluir este artículo en la literatura médica algo en abono de mi tratamiento, he visto con satisfacción que notables autores que se han ocupado de la apoplejía ponían á algunos de los enfermos dispuestos á ella ó á las congestiones un sedal á la nuca ó dos cauterios al cuello, y que estos remedios llegaron á considerarse como infalibles, por los grandes beneficios que habían prestado.

Sin embargo, hay que confesar que tales revulsivos son casi peores que el mal: pocos enfermos se someterían á ellos de buen grado; y como indican los mismos autores, su acción derivativa es inútil, no sólo en los sujetos nerviosos cuyo encéfalo está constantemente excitado, sino también en los pletóricos.

De estos inconvenientes se halla exento el revulsivo que vengo empleando en mi larga práctica, reducido á la aplicación de un vejigatorio del diámetro de medio duro en uno de los miembros torácicos ó abdominales, según los casos, y, levantada la epidermis, sostener indefinidamente su efecto derivativo, mediante el papel epispático núm. 1, 2 ó 3, según el grado de irritación local.

Aplicable á todos los casos, el individuo se acostumbra á él sin notarlo; bajo su influjo recobra su agilidad, desaparece el estado congestivo, y aunque prescinda en parte de los preceptos dietéticos é higiénicos, que pocos observan con perseverancia, se halla á cubierto de la recaída y recidiva; cuando menos se alejan en lo posible las causas que la favorecen.

En confirmación de lo expuesto citaré hechos.

Doña R. V., esposa de un notario, de robusta complexión, pasada la edad crítica, empezó por experimentar fuertes cefalalgias, vértigos y hormigueos en las manos, que obligaban al empleo de los alvélicos, diluentes y depresores de la circulación general.

Como estos conflictos se repitieran con demasiada frecuencia, le aconsejé un fontículo en la forma expuesta, que rehusó.

Vino un día en que me llamaron repentinamente, y la encuentro renqueando por la sala, con la comisura bucal de un lado más baja que la otra, embarazo de la palabra, operándose á toda prisa la hemiplejía.

La prontitud de los remedios triunfó del siniestro ataque, y, aprovechando el terror de que estaba poseída por

lo alevoso que se había presentado, vuelvo á proponerle el revulsivo, lo acepta sin vacilar, en atención á su estado menopáusico, y se le puso en una pierna; ocho años que lo lleva, ella misma se lo cuida, se halla ágil, rejuvenecida; ni se ha quejado más de la cabeza, ni tenido el menor asomo de congestión.

Por el contrario, un magistrado, sesenta años de edad, constitución apoplética, que vino á ésta amenazado de hemorragia cerebral, con dificultad de la palabra, pesadez y flacidez en los miembros inferiores, no habiendo obtenido resultado de los alvéticos, sanguijuelas al ano y uso de la valeriana, recurrí al fontículo en el brazo, y á los pocos días de llevarlo se le puso expedita la lengua y ágiles los miembros.

Al marcharse á su destino, no cabiendo de contento, le aconsejé encarecidamente que no se suprimiese el revulsivo, que ninguna molestia le causaba, y que se abstuviese de ir á baños termales si se los indicaban, porque le congestionarían el cerebro.

¿Qué hizo? Como se encontrase bien, prescindió luego del fontículo; asomaron nuevamente las paresias musculares de las piernas y la dificultad de la pronunciación; como predije, prescribiéronle los baños calientes; fué á tomarlos, y en el mismo Establecimiento, por uno de esos misteriosos fenómenos del organismo, la hemorragia que presumí se fraguaría en el encéfalo, se verificó por la nariz de una manera tan profusa, que le dejó anémico. Seguidamente se le presentaron ataques dispepticos á manera de angina de pecho, en uno de los cuales dejó de existir seis meses después de suprimirse el fontículo.

Por último, y en prueba de que la misma Naturaleza sanciona la utilidad de la revulsión permanente en la enfermedad que nos ocupa, un propietario, temperamento sanguíneo, diátesis herpética hereditaria, tuvo á los cincuenta años una apoplejía cerebral, de la que salvó felizmente. Después del ataque, una ligera manifestación herpética que tenía en la pierna, degeneró en úlcera fluxionaria, y al cabo de diez años que, á beneficio de este emuntorio, disfrutaba de una excelente salud, me vino con la pretensión de que se lo curase.

En vano traté de disuadirle, manifestándole el peligro que corría suprimiendo dicho descarte, que, por su antigüedad, había adquirido derecho de domicilio, á no ser estableciendo de antemano un fontículo como supletorio. No quiso, ni yo tampoco. Encuentra un doctor que no tuvo reparo en meter el lobo en el redil, y que pugnó siete meses por conseguirlo.

Así que me comunicó el resultado, volví á apercibirle, como médico y amigos que éramos, de que si no se aplicaba el fontículo, antes de dos años sería víctima de un ataque congestivo en la cabeza ó en el pecho; desestimó mi terrible vaticinio, y antes de cumplirse este plazo sucumbió de una apoplejía pulmonar que solamente duró tres días, y en la que, con asombro del referido doctor que intervino en consulta, expectoró un licor negruzco como el que le manara de la úlcera, convenciéndose, aunque tarde, de la metastasis fatal que su supresión había provocado.

Pasando al aborto, debo manifestar que, si á beneficio del parche confortativo de Vigo ó de jabón medicinal en los lomos, remedio que mejor me ha correspondido, no logro evitarle, una vez iniciado, no obstante la opinión, para mí respetabilísima, de la mayoría de los autores, que consideran contraindicada la sangría en las mujeres no pletóricas, excepto en casos de marcada debilidad,

la prescribo indistintamente derivativa de la mano, sin que exceda nunca de tres onzas, y como por ensalmo desaparecen los fenómenos del aborto y sigue el embarazo su curso natural.

Al principio de mi práctica me parecía contraproducente sacar una gota de sangre en presencia de la hemorragia uterina que suele preceder al aborto; pero al ver que con los astringentes, refrigerantes locales, ventosas á los pechos, taponamiento, etc., raras veces conseguía cohibirla ni evitar la expulsión del feto, y que en las pletóricas en que había empleado la sangría derivativa, apenas abierta la vena, por la misma revulsión del círculo sanguíneo disminuía notablemente; considerando que era preferible sacar dos onzas buenamente, que perder una libra á malas, tímidamente la usé en las no sanguíneas, y el éxito justificó el fundamento de mi resolución.

Aduciré también ejemplos fehacientes en abono de este tratamiento.

N. B., esposa de un guardia civil, mediana complexión, venía abortando en tres embarazos sucesivos; hallándose en ésta, se le presentó el cuarto aborto y me llamaron; sin prescindir de los remedios generales, apelé en seguida á la sangría de la mano, corta, como queda indicado; lo mismo fué abrir la vena, cesaron la metrorragia y los dolores en el bajo vientre; el embarazo siguió adelante, y á los nueve meses dió á luz un robusto niño.

Doña Eloísa Padilla, linfática nerviosa, abortó en su primer embarazo; hallándose también en ésta, se le presentó el segundo aborto á los tres meses de su gestación; prescribo como en la anterior la sangría derivativa, desaparecen los fenómenos del aborto, la preñez llegó á término y tuvo una hermosa niña.

Finalmente, A. Valenzuela, que había abortado una porción de veces, y validose de mil medios con objeto de tener sucesión, que eran sus sueños dorados, en el último que tuvo se me llamó en consulta; propongo la sangría, es aceptada y se logra salvar el producto de la concepción.

En una palabra, casi siempre que he sido llamado á tiempo, antes de la dislaceración de las membranas, merced á la sangría derivativa he conseguido evitar el aborto.

Por lo demás, mi objeto al publicar estas observaciones, que hasta cierto punto nada tienen de nuevo, ha sido llamar la atención de los prácticos sobre el olvido en que van cayendo remedios seculares como el fontículo y la sangría, irremplazables en ocasiones dadas.

Preocupados, yo el primero, con la terapéutica bacteriológica, que tan tremendos chascos nos ha dado, y de cuyas investigaciones espera la Medicina contemporánea sus más positivos adelantos; distraídos con las mil invenciones y medicamentos nuevos que incesantemente demandan nuestro *exequatur*, apenas se nos ocurre dirigir una mirada retrospectiva á los remedios magistrales que la posteridad nos ha legado.

Así se explica la rapidez con que pasan en óptica ilusoria tantos medicamentos que diariamente vienen pregonándose, y se desechan hoy los que ayer se acogieran con entusiasmo, y así se explica también el que la Medicina patria vaya olvidándose de su criterio propio, y lejos de inspirarse en el medio en que actúa, busque sus indicaciones en la plana de anuncios de los periódicos profesionales.

ROMÁN VISCARRO.

Vinaroz, Febrero de 1895.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

CRITERIO ETIOLÓGICO-PATOGENÉTICO

EN LAS ENFERMEDADES DEL APARATO DIGESTIVO

Conferencia pronunciada en la noche del 1.º de Febrero en la Sociedad Española de Hidrología Médica,

Por el Dr. D. ARSENIO MARÍN PERUJO

Profesor libre de enfermedades del aparato digestivo, médico-director de los baños de Lanjarón, etc.

VII

Dije al principio que hacía por un momento la suposición de que las gastropatías, como la dilatación, el catarro del estómago, la úlcera, y aun las enteritis, etc., no estaban subordinadas en su marcha, en su presentación, en su terapéutica, á ninguna enfermedad. Esta suposición no puede hacerse en rigor; ha llegado el momento de decir que estos padecimientos materiales están tan subordinados á la patogenia como las dispepsias; esto ocurre con bastante frecuencia, es muy general.

En la dilatación estomacal, unos, con Charcot á la cabeza, admiten la perturbación del sistema nervioso como hecho fundamental; otros, con Bouchard al frente, admiten la autoinfección, la distrofia, etc. De todos modos, resulta que en muchas dilataciones del estómago, lo inicial, lo evidente como hecho patogenético, es la alteración del organismo, revelada principalmente, allá en las intimidades de la fibra muscular del ventrículo gástrico, por una baja enorme en la potencia motriz, por un gran decaimiento en este órgano.

Los grandes síntomas de producción de líquido gástrico, enorme flatulencia, fermentaciones secundarias, casi como en una vasija inerte; vómitos, que son beneficiosos, alejando y aun evitando las autoinfecciones; peso abrumador, molestias innumerables, etc., es decir, la dilatación material con su gran dispepsia, todo esto se relaciona con el fondo morbozo general, es expresión de esta anomalía del organismo; y, aun cuando lavar, desinfectar y regularizar la dieta modifican del modo más decisivo estos estómagos-cloacas, se impone además, si el éxito ha de ser más decisivo y concluyente, tratar la enfermedad general, llámese neurastenia, artritis, ó como se quiera. He visto muchos gastrectómicos sufriendo años y años mientras se les trataba sólo como á tales dilatados; su curación, absoluta ó relativa, se debió al tratamiento general seguido después.

Análogas consideraciones puedo aducir respecto á la gastritis crónica. No creo que haya exagerado nada Cauteret al admitir en muchísimos casos de éstos la influencia y el carácter reumatoideo, y á mí me satisface mucho la división de catarro gástrico *diatésico* y catarro gástrico *ab-ingesta*.

El primero, frecuente, frecuentísimo, está, puede decirse, tanto ó más que en el estómago, en el organismo, y reclama, además de la intervención terapéutica local, el tratamiento general, sin el cual aquél es incompleto, y acaso completamente inútil.

¿Quién dudará de las grandes relaciones que guarda la úlcera del estómago con la anemia y con otros estados de depauperación ó de insuficiencia orgánicas? El clínico recuerda siempre en estos casos la úlcera gástrica de las cloróticas, subordinada por completo á la enfermedad general.

Escíndase, como lo hace el cirujano, un gran trozo de mucosa en el estómago; si éste está bien abastecido en la esfera de la circulación y de la inervación; si conser-

va su integridad anatómica y sus actividades funcionales, la operación se habrá hecho casi impunemente: nada sucede. Pero si la mucosa estomacal deja mucho que desear; si su red circulatoria y nerviosa está comprometida; si la ley de las resistencias falta tanto en el órgano como en el organismo, una pequeñísima lesión, una úlcera insignificante, acarreará la perforación y la muerte.

Esto por lo que hace á la relación íntima de la gastropatía con la anemia, á su influencia y su subordinación. Respecto al tratamiento, regirán los mismos hechos. El rigorismo dietético y farmacológico, desde el punto de vista de la gastropatía, considerada á la exclusiva, será, no sólo inútil, sino cruel y perturbador. La experiencia lo confirma todos los días.

Finalmente, las *enteritis*, que todas tienen su infección correspondiente, son obra de lo general. La enteritis *muco-membranosa*, por ejemplo, tendrá su microorganismo especial; pero mientras la especificidad se demuestra, se admite provisionalmente una neurosis, á modo de un estado neurasténico, que origina la enfermedad intestinal. Ciertamente es que el contacto de las pseudo-membranas en el intestino y su expulsión, dan lugar á crisis nerviosas muy penosas; pero el insomnio, la irritabilidad de carácter, la excitación nerviosa, etc., demuestran un desorden nervioso primitivo á que no es ajena la enteritis. La terapéutica corrobora la aserción de la clínica; lo poco ó mucho que beneficiemos á estos enfermos se lo deberemos, tanto ó más que al tratamiento local, al tratamiento general.

VIII

Se dirá que esta doctrina de la patogenia de las enfermedades del aparato digestivo es la corriente siempre, es la que nadie pone en duda. Ojalá sucediese así; mucho ganarían la clínica y la Humanidad. Tengo para mí que este criterio etiológico-patogenético se proclama más en teoría que á la cabecera del enfermo. Muy cierto es que invocamos á cada paso la unidad clínica, la relación grandísima de unos órganos con otros; de tal modo, se dice, que si una parte se afecta, sucede lo propio á las demás y á todo el organismo. Es innegable, repito, que todo esto no constituye la menor novedad.

Pero ¿quién dejará de reconocer que lo más general hoy es hacer medicina sintomática? Con averiguar que hay hipoclorhidria ó hiperclorhidria, con demostrar que la absorción y la motilidad del estómago están retardadas, con indicar que domina la flatulencia, el vómito, el dolor, la acedia, etc., ya se cree que está, no sólo declarada científicamente, sino perfectamente interpretada la sintomatología, y que podemos pasar sin quebraderos de cabeza al tratamiento, que, como sintomático, si es cómodo y proporciona beneficios del momento, no decide ni puede decidir la curación.

En una palabra: no perseguimos tenazmente, con perseverancia y gran empeño, la causa de esas variantes sintomáticas que aprecian nuestros sentidos: el subjetivismo, la cronología de la afección, la historia de la herencia, los indicios grandes ó pequeños de preexistencia morboza, el hábito constitucional, las susceptibilidades individuales, todo esto se relega á término secundario. Priva el objetivismo grosero; no se pide la labor sutil de la imaginación, para que ésta vea algo más que el mero padecimiento corporal; el criterio de conjunto representado en la inervación, secreción, circulación, etc., se invalida al proclamar á la exclusiva, aisladamente, un solo factor.



¿Quién sabe si el médico, inconscientemente, sugestionado por una sociedad que no comprende más que la medicina del momento, se aparta de la conveniencia científica cuando se acerca á lo que se creará conveniencia de la familia! Es indudable que esto ocurre bastantes veces, y es menester consignarlo así, porque no puede haber verdadero progreso cuando el criterio patológico se olvida, cuando los tratamientos no se inspiran en la indicación causal.

IX

Cuando decimos, por ejemplo, dispepsia atónica, hipoclorhidria, inapetencia, no decimos absolutamente nada, sino relacionamos los hechos con su génesis y desarrollo. Surgen estos síntomas y se sostienen y arraigan, unas veces por el instinto brutal é inconsciente del *asco*; otras, probablemente por la suciedad de la lengua; muchas, por la gula; bastantes, por la excesiva sobriedad, etc.; es decir, que las causas más opuestas están reclamando los más opuestos tratamientos.

La producción enorme de líquido gástrico, ya significa la gran gastrectesia, ya implica una indigestión fúgax, ya representa tan sólo la influencia psíquica.

El vómito se debe en unos casos á un envenenamiento; en otros, á la intemperancia; aquí, al instinto salvador del organismo, que protesta contra las autoinfecciones; allá, á las compresiones de órganos vecinos, al sistema nervioso, etc., etc.

El dolor representa, como el vómito, toda la patología y toda la etiología; puede asignársele más de treinta orígenes de los fundamentales, unos completamente opuestos á los otros.

La flatulencia aparece en el artrítico y en la histérica, en el cardíaco y en el anémico, es decir, en los estados más diversos. Bueno será, sin embargo, recordar el papel del bulbo y del pneumogástrico, en baja enorme entonces.

Se han citado las enfermedades en que se presenta la hiperclorhidria ó la hipoclorhidria. Pero, como ya he demostrado otras veces, el exceso ó la deficiencia del ácido clorhídrico es un síntoma muy mudable, no ya sólo en tales ó cuales padecimientos, sino en tal ó cual momento en que se haga el examen. Á veces hay más acentuada hipoclorhidria en leves estados de debilitación orgánica que en el mismo cáncer estomacal, cuando éste no está avanzado. Los que digan que se presenta la hiperclorhidria ó la hipoclorhidria en tales ó cuales gastropatías y los que afirmen lo contrario, todos podrán tener razón.

Pero hay más: existen sujetos aclorhídricos en los cuales el examen de su jugo gástrico no demuestra ni aun indicios de ácido clorhídrico, y, sin embargo, lo pasan bien y digieren perfectamente; hay lo que se llama *compensación*; el estómago, dotado entonces de instinto superior, elude la acción de los alimentos con quien está en contacto y que no puede digerir, y se los remite á buen paso al intestino. Es lo que ocurre en esos dilatados que comen impunemente grasas, etc., no tienen estómago; pero cuentan, por partida doble, con intestino. ¿Cuántas variantes patogenéticas explican los síntomas, la marcha del proceso y la terapéutica!

No hay más remedio que reconocerlo así.

X

Otras hay importantísimas siempre, pero acerca de las cuales no diré sino dos palabras, por ser materia

muy extensa y por haber dado hace unos años una conferencia especial sobre este punto.

Me refiero á la *alimentación* que usa el hombre, á la distanciaci3n de comidas y á otros factores tan decisivos para la salud.

Tan apartadas andan las gentes de ese justo término de las cosas, que es lo general observar los dos extremos: la gula y la abstinencia. Las clases ricas abusan de la mesa casi como en los tiempos de la Roma de la decadencia, haciéndose servir muchos platos, muchos condimentos, muchos vinos y licores, sin que un ejercicio activo ni una ocupaci3n profesional lleven el necesario equilibrio á esos organismos retardados. Por el contrario, las clases pobres están poco menos que privadas de carne, y son vegetarianos obligados, legumistas que ingieren mucho fárrago alimenticio.

Unos y otros, y todo el mundo, hablan de sobriedad sin ejercitarla, y son excepcionales los hombres juiciosos que *castigan* su estómago voraz quedándose con un poco de apetito al finalizar la comida.

¿Qué ha de sobrevenir de esto? ¿Qué ha de ocurrir distanciendo mal las comidas, asociando platos inconvenientes, comiendo alimentos adulterados ó inadecuados y desconociéndose la noci3n higiénica en el arte culinario?

Vulgaridad es decir que el ejercicio es indispensable para la salud; pero ¿cómo ha de desdeñar este asunto la Ciencia, si se cree que la gimnástica terapéutica es el paseito monótono que se da de tal á cual punto, y que la variaci3n del medio ambiente, la ocupaci3n profesional adecuada, la rusticaci3n agradable, la reglamentaci3n discretísima del tiempo, etc., son términos teóricos que no resuelven ningún problema?

No menos vulgar es indicar que se ha de respirar un aire puro. Pero ¿cómo ha de omitirse un consejo tan importante al ver tantísimos individuos depauperados, condenados á eterna dispepsia en su clausura, porque no vivifican su organismo con el aire del campo ó siquiera de la calle, que es lo que necesitan, mucho más que los medicamentos?

Mientras el hombre sea tan amigo de sus gustos y tan esclavo de sus pasiones, mientras no caiga en la cuenta de que los pequeños sacrificios son virtudes y garantías de salud y bienestar, será difícil esperar grandes resultados de la propaganda científica.

XI

Voy á poner término á esta conferencia, que no quiere sea excesivamente larga.

Podréis decir que he cantado un himno á la Patología en general; que la importancia de las gastropatías la he colocado en aquélla más que en éstas; que la especialidad de las enfermedades del aparato digestivo queda así restringida y aun sin razón de ser. Poco á poco en este último concepto. Precisamente se impone la especialidad hoy más que ayer; porque averiguar las relaciones íntimas que guarda una gastropatía ó una dispepsia con las enfermedades originarias ó con factores causales de otra índole; señalar el carácter, la marcha, las tendencias de una afecci3n del estómago ó del intestino en relaci3n con su etiología; individualizar el proceso, eliminando fárragos nosológicos y no elevando á categorías de entidades patológicas lo que son sólo síntomas, ya explicados y analizados á la perfecci3n, todo esto revela al clínico y es bastante más difícil que introducir hábilmente una sonda en el estómago y averiguar

cómo está de ácidos, de peptona, etc., el material gástrico, análisis sencillo que se domina en pocos días.

Á quien dudase de la necesidad de la especialidad de las gastropatías, habría que señalarle los progresos de éstas en la nosología, en la química, en la anatomía patológica, en la fisiología y en la clínica. Respecto á la terapéutica, no creo que haya ramo de la ciencia que haya progresado más en menos tiempo. Se ha eliminado la medicina expoliativa y la polifarmacia vulgar, que causaban tantos males; se han evitado en gran parte las autoinfecciones, gracias al lavado del estómago; y, en fin, para no citar más que uno de los muchos casos que pudieran señalarse, antes la úlcera del estómago significaba poco menos que una sentencia de muerte, puesto que, englobada con el cáncer, llevaba á la tumba á muchos individuos; hoy, aun en el caso peor, malo ha de ser que no consigamos una vida más larga y, sobre todo, más bonancible para estos enfermos.

Gracias al estudio especial que se hace de estas enfermedades, se han conseguido progresos evidentes en la Ciencia, y otros mayores se vislumbran, y todo hace pensar que el adelantamiento científico ha de ser fecundísimo en resultados beneficiosos en alto grado para la Ciencia y la Humanidad.

HE DICHO.

SECCION PROFESIONAL

CONSIDERACIONES

QUE INTERESA SE TENGAN EN CUENTA, REFERENTES
AL PROYECTO DE LEY DE SANIDAD (1)

Al Excmo. Sr. Dr. D. Angel Fernández-Caro.

Es indispensable insistir, hasta que se consiga, en la inamovilidad de los titulares, para que éstos dispongan de un medio en que apoyarse para que la influencia de las personas no peritas que hoy tienen en su poder la suerte de los mismos, no deje sin efecto las órdenes emanadas de las autoridades sanitarias superiores. Sin la inamovilidad, carecen los titulares de fuerza moral para contribuir á que se implanten en la práctica los preceptos de la Ciencia.

Todos los proyectos de ley de Sanidad que se han presentado anteriormente, han fracasado en virtud de una falsa idea de la autonomía municipal; falsa idea que es la catapulta, el ariete, el argumento capital que se opone al actual proyecto; y para que ese argumento no quede siempre en pie, es indispensable salir del terreno puramente técnico, puesto que no están en él colocados los exagerados panegiristas de la falsa idea de la autonomía municipal; es necesario combatir á esos penegiristas, que no son facultativos, y que no miran la cuestión más que bajo un solo aspecto, frente á frente y en su propio campo, demostrando que ese argumento que se considera tan poderoso, harto deleznable en el fondo, no es más que el emblema de la rutina y de la ignorancia.

Nadie es más partidario que el autor de estas líneas (que no está afiliado á ningún partido político) de la autonomía municipal, circunscrita á sus verdaderos límites, porque es una garantía de libertad. Mas estar invocando siempre esa autonomía, es probar falta de inventiva, escasez de pensamientos. Así como no hay panaceas en Medicina, ni medicamentos aislados que sir-

van para curar todas las enfermedades, tampoco en la administración pública es suficiente la autonomía municipal para remediar todos los males, porque no basta una idea, es menester más, para conducir á los pueblos por el carril del progreso.

La falsa idea de la autonomía municipal es que se sujete á la exclusiva acción del Municipio, no sólo cuanto por él pase ó se le aproxime, sino todo lo que directa ó indirectamente con él se relacione, olvidando que existe la provincia y que hay un Estado que, en determinados asuntos, debe ejercer su intervención. Dejad, se ha dicho, y con razón, á las intrigas locales la Iglesia ó el Ejército, y pronto desaparecerán; y puede añadirse: dejad bajo la influencia de esas intrigas la administración sanitaria, y quedará anulada, porque dentro del Municipio (y más del mediano y del pequeño) se ve todo bajo un prisma demasiado personal, demasiado reducido; por eso la exageración de la autonomía municipal es una idea absorbente, es una sima donde no sólo pueden caer la Iglesia, el Ejército y la administración sanitaria, sino la nación misma.

El excesivo incremento del Municipio fué la causa de que se hundiese el imperio romano, porque sus ciudadanos olvidaron la gran patria por unas patrias pequeñísimas. En aquel imperio faltó una muy importante fuerza, indispensable en todos los Estados; era una gran mole entre cuyos elementos no existía la suficiente cohesión. Y como se hundió el imperio romano, se hundirán todos aquellos que se dejen minar por la acción disolvente de la falsa idea de la autonomía municipal.

La exageración de ésta, inaceptable para toda persona de inteligencia penetrante, para toda persona de elevados sentimientos, para toda persona dotada de patriotismo, serviría en España para que las aspiraciones regionalistas, tan exaltadas en algunas comarcas, se convirtiesen en aspiraciones separatistas, descendiendo nuestra nación al estado de algunos países africanos, cuyos habitantes están en perpetua lucha por pequeñas rencillas, por odios que excitan los ambiciosos que pretenden las jefaturas de las kábilas.

El Cuerpo de Sanidad civil, además de contribuir á la propagación y la práctica de las enseñanzas de la Higiene, atenuando los efectos de las epidemias y de otras enfermedades, debiendo formar parte de ese Cuerpo médicos vascongados, gallegos, catalanes, etc., dependientes de los inspectores provinciales y del inspector general, residente en Madrid, unidos por los lazos del compañerismo y de la Ciencia, contribuiría á la demostración de la cultura y del progreso nacionales, contribuyendo en cierto modo á la unidad y á la integridad de la patria.

Las epidemias y los focos de infección rebasan los límites del término municipal: los segundos se extienden á una comarca entera, y las primeras pueden propagarse á toda la nación. Por lo tanto, el modo de extinguirlos ó de disminuir sus efectos no debe dejarse al capricho de un Municipio determinado: requiere la intervención y la inspección del Estado, que debe tener participación en el nombramiento de los inspectores, y tiene derecho á decretar su inamovilidad.

Los Municipios, especialmente los pequeños, careciendo de medios adecuados, son impotentes para contrarrestar las epidemias y sanear los focos de infección, todo cuanto alcanza la Ciencia; necesitan el auxilio del Estado; mas es justo que paguen los gastos las regiones que obtienen el beneficio.

(1) Véase el número anterior.

Bajo el manto de la autonomía municipal se trata de hacer que pasen grandes hediondes y horrorosas inmoralidades: no sólo por la rutina y el desconocimiento de las materias higiénicas que imperan en los Municipios se desatiende la voz de los titulares, y las tifoideas, el paludismo y otras enfermedades infecciosas diezman las poblaciones, sino que, exigiéndose á esos titulares que auxilien á la administración de justicia, no falta quien, en virtud de la movilidad de los mismos, trata de obligarles, mediante amenazas, á que manifiesten son leves lesiones que han de durar meses, ó á que declaren que sujetos que perecieron violentamente han fallecido de muerte natural. Los sagrados y supremos intereses de la salud pública, de la administración de justicia y de la administración sanitaria, el buen nombre y el decoro de España reclaman que cese tan lamentable situación.

Sobre toda autonomía y sobre toda libertad está el derecho (que en lo posible garantiza la Higiene) que los ciudadanos tienen á la vida, fuente de esa autonomía y de esa libertad.

La administración sanitaria no puede, por lo tanto, entregarse por completo á personas que, como las que dirigen los pequeños y medianos Municipios, aunque sean peritas en otros asuntos, no tienen un conocimiento exacto de las ventajas de la Higiene. Los inspectores municipales, aunque en cierto modo tengan un carácter consultivo con relación á los Ayuntamientos, y auxilien á éstos, deben estar también dotados, por la ley, de alguna autoridad para que puedan contribuir á que esa ley se observe, y porque en la dirección de la administración sanitaria, en todos sus órdenes, deben intervenir individuos convencidos de lo beneficioso de la práctica de las enseñanzas de la Ciencia.

El Cuerpo de Sanidad civil, sin inspectores municipales inamovibles, es un cuerpo monstruoso, un cuerpo con cabeza, pero sin extremidades que ejecuten lo que aquélla dispone; por eso, sin semejante inamovilidad, la administración sanitaria no es más que el desorden, el caos, la anarquía; inamovilidad que, como se deduce de lo expuesto, contribuye á que se moralice la administración pública.

Pido, en nombre de sus hijos, á las elevadas personas á que he aludido, que recuerden á los titulares, cuyos descendientes, aunque sus padres pasaron muchas amarguras é hicieron grandes sacrificios por la Humanidad, no tienen á veces más porvenir que ser más parias que esos padres, coger una azada y surcar con ella esta tierra que huellan tantos egoístas poderosos.

Hasta ahora únicamente me he ocupado, de un modo silencioso, de estos asuntos, ya dirigiéndome á determinados individuos, ya á los Centros técnicos, cuando la ocasión ha sido propicia; mas hoy he solicitado de los dignos redactores del ilustrado SIGLO MEDICO se sirvan ordenar la publicación de este artículo, porque es preciso que los partidarios de las reformas sanitarias salgan ya de sus trincheras, se batan en la brecha, á campo raso, en todas partes, hasta agotar el último cartucho.

Hasta en los pueblos más atrasados se procura higienizar sus respectivas capitales; lo que distingue de éstos á los pueblos más civilizados es que en los últimos se hacen adelantos por doquiera, en las grandes y en las pequeñas ciudades y villas. Dentro de poco (es preciso aprovechar el tiempo), en 1897, vendrán al Congreso internacional de Higiene sabios extranjeros que fijarán

sus escrutadoras miradas, no sólo en lo que se haga en Madrid, sino en el resto de la nación, y conviene que no aparezca España como dama descuidada, poco limpia y vanidosa, que se cubre con un lujoso traje exterior (las improvisaciones hechas á última hora para preparar la próxima Exposición), pero que tiene el interior lleno de inmundicia y de girones.

Es preciso que nuestra patria no se limite á imitar servilmente á otros países; que haga algo que esté mejor montado que en el extranjero mismo (entre este algo debe hallarse el Cuerpo de Sanidad civil), porque es necesario que España vuelva á ser foco de luz, que irradie el progreso, no sólo dentro de la Península, sino fuera de ella, y especialmente sobre esos millones de hombres que hablan en español, y son de raza española (algunos de los cuales vendrán al citado Congreso), á quienes dimos tantas leyes é instituciones memorables, y que, aunque forman estados independientes en América, nos observan con atención, para renegar de ella, según sean sus actos, ó para amar con frenesí á su antigua metrópoli, la patria del sabio Miguel Servet, del divino marqués de Toca y del incomparable Argumosa (1).

FERNANDO LEAL DE SIERRA.

SOBRE LA CIRCULAR DE 6 DE FEBRERO

Señor director de EL SIGLO MEDICO.

Muy señor mío y de mi respeto: Acabo de leer la circular de la Dirección general de Impuestos, fecha 6 de Febrero último, declarando sujetos á tributación los haberes de los médicos titulares, y no salgo de mi asombro.

En ella, y en palmaria contradicción con la expedida por el mismo Centro el 29 de Octubre anterior, se dice que esta orden «en manera alguna se refería á los sueldos ó asignaciones que los médicos ó farmacéuticos titulares perciben de los fondos municipales». Pues ¿á qué sueldos se refería entonces? ¿Qué fondos municipales perciben los médicos, más que la asignación que tienen como titulares por la asistencia de las familias pobres? ¿Ó ignora la Dirección que en esta tierra clásica del garbanzo, médico titular y médico de pobres son sinónimos? ¿Es decir que resolvió sobre lo que no se la preguntaba, sobre lo que no existe, sobre un mito? Pues medrada está la Dirección.

Y añade más adelante que si lo hizo fué «por entender que se trataba de casos en que los médicos y farmacéuticos, por un lado, y los Ayuntamientos por otro, independientemente del carácter de funcionarios de aquéllos, intervenían como partes contratantes al celebrar las iguales». Pues claro que sí: que como partes

(1) Si á alguien, discurriendo al estilo de Sancho Panza, no le pareciesen suficientemente prácticas estas indicaciones, para advertir la importancia que tiene que aparezca ante los hispano-americanos que en España hay iniciativa, y lo que interesa adquirir la simpatía de aquéllos, basta recordar el comercio de libros, entre ellos de Medicina (de autores españoles), y el comercio de productos químicos y farmacéuticos (elaborados en España), y el de efectos procedentes de otras industrias, que puede ascender á algunos millones en beneficio de nuestra patria y de las Repúblicas centro y sud-americanas; además de lo grato que es, desde el punto de vista de la fraternidad humana, que se estrechen las relaciones entre pueblos que tienen un origen común.

contratantes intervenimos, y contrato formal estipulamos para la asistencia de las familias pobres. Es decir, que, ateniéndonos á la misma circular, podemos reclamar los médicos, en justicia, la exención del impuesto, y las Delegaciones exigiéndonosle.

Y concluyen los considerandos de la ya repetida circular afirmando que la idea de la Dirección no pudo ser nunca la que pretenden los médicos titulares, «toda vez que, tratándose de retribución á servicios personales, prestados por los interesados, como funcionarios del Municipio, no cabía dudar que estaban comprendidos en el reglamento del impuesto».

¿De cuándo acá son los médicos titulares funcionarios del Municipio? ¿Tan atrasada de noticias está la Dirección, que no sabe que hace mucho tiempo que hay jurisprudencia sentada acerca del asunto, por la que se resolvió que los médicos son contratistas y no funcionarios públicos? Pero no, no lo ignora la Dirección, puesto que, en contestación á la consulta de la Delegación de Hacienda de Valencia, decía textualmente: «Considerando que el impuesto de que se trata sólo debe exigirse en los haberes que perciben los empleados de los Ayuntamientos, cuyo carácter no puede atribuirse á los médicos», etcétera, etc. ¿No es esto bien claro? Y, sin embargo, ahora se afirma lo contrario. Es decir, que donde digo digo, no digo digo, sino que digo Diego.

En resumen, señor director: que la repetida circular es un galimatías que dudo yo le entiendan los mismos que la han confeccionado, y que, entre otros inconvenientes, tiene uno, no flojo, para la misma Hacienda, que es el siguiente: en los contratos que en adelante celebremos, procuraremos interponer nuestra poca ó mucha influencia con los Municipios para que se hagan en la siguiente forma: en los de 1.000 pesetas, por ejemplo, pondremos 25 de titular y 975 para las igualas de los vecinos pobres, y de este modo nosotros nos veremos legalmente exceptuados del impuesto, y la Hacienda desfalcada, sin poder quejarse, en sus intereses.

Otras muchas reflexiones se me ocurren acerca de esta aclaración, dice ella, confusión la llamaría yo, de la Dirección general de Contribuciones á su circular de 29 de Octubre último; pero, por no alargar más esta carta, las suspendo, confiando en que las ya apuntadas servirán de estímulo á mis compañeros y á la Prensa médica para jalearse el asunto, hasta recabar lo que de derecho nos corresponde.

AURELIO ANDÉCHAGA.

Ito del Castillo, Marzo de 1895.

SOBRE EL PROYECTO DE LEY DE HABERES PASIVOS

Señor director de EL SIGLO MEDICO.

Muy señor mío y respetable compañero: La lectura del dictamen de la Comisión del Senado, relativo al proyecto de ley concediendo derechos pasivos á los médicos, etc., me ha sorprendido desagradablemente en la base 3.^a del art. 2.^o, según la que «sólo podrán concederse jubilaciones después de cumplida la edad de sesenta y cinco años, salvo el caso de imposibilidad física plenamente acreditada en la forma que determina el reglamento». Si así se ha de llevar á la práctica, podemos adquirir la convicción, la mayoría de los médicos-titulares, de no ser jubilados; quizás nuestras familias lleguen á poseer las pensiones que el mismo dictamen se-

ñala, y éste será el único consuelo; pero considero imposible que nosotros, en el ejercicio profesional, podamos alcanzar la tan dichosa edad. Vida de lucha é intranquilidad constante, ejercicio rudo en la visita, y más si tiene anejos, y siempre de guardia, «el médico-titular, ante el que respetuosamente se descubría Pulido», vive poco; por eso — en mi modesta opinión — estaba mejor pensado este punto en el proyecto de ley presentado por el ministro de la Gobernación, y según el cual se empezaba á adquirir derecho á las pensiones á los veinte ó veinticinco años de ejercicio profesional, fuera la que quisiera la edad del facultativo..., y ya era largo su calvario. Yo juzgo que de los veinte á los treinta años de nuestra práctica rural nos hallamos la inmensa mayoría de los titulares fuera de combate y necesitados de descanso; con él, además, habría más movimiento en los partidos, que utilizarían los médicos noveles.

De aprobarse esta base del dictamen, pienso que saldremos perjudicados y que nos tendría más cuenta ingresar en el Montepío ó en una Sociedad de seguros sobre la vida, con lo que adquiriríamos, con los mismos desembolsos, pensiones de mayor importancia para nosotros y nuestras familias.

Si estos renglones, escritos á vuela-pluma, merecen su aprobación, yo ruego á usted los haga presentes al respetable senador Sr. Calleja — á quien tanto debe la profesión —, seguro de que atenderá, pues aun es tiempo, la que creo justa petición.

Puede usted, señor director, disponer como guste de su afectísimo compañero s. s., q. b. s. m.,

CÉSAR AYLLÓN.

Arenas de San Pedro, 5 de Marzo de 1895.

CUESTIONES PROFESIONALES

Sr. D. Ramón Serret:

Mi querido compañero y amigo: El sentimiento de admiración, de gratitud y de cariño que han despertado en toda la clase médico-farmacéutica los nobilísimos esfuerzos del Dr. D. Julián Calleja en pro de la referida clase, es tan público y notorio, que nadie podrá ponerlo en duda; y, si no, ahí está la Prensa facultativa y política, que de ello da á diario elocuente y hermoso testimonio, y las Sociedades y Corporaciones médico-farmacéuticas, que no escatiman sus aplausos y felicitaciones al eximio doctor.

Unánime es el deseo de todos de traducir ese sentimiento de gratitud en un hecho material, que, aunque tíbiamente, por importante que él sea, refleje de alguna manera nuestro profundo agradecimiento á nuestro indiscutible bienhechor.

Pues bien: yo creo que ha llegado ya el momento de obrar, dejándose de formular más proposiciones, que cada uno inicia, con el mejor deseo, sin duda alguna, logrando de esta manera no poder llegar á un acuerdo práctico: en su virtud, y en la seguridad de que he de ser atendido por todos mis compañeros, los de Madrid y su provincia, á los que en primer término me dirijo, pues comprendo las dificultades que han de surgir para coadyuvar á mi pensamiento á los que residan á largas distancias de este centro, sin por esto excluir á los que gustosos quieran á él asociarse, voy á formularle sobre las siguientes bases:

1.^a Queda desde hoy abierta una suscripción voluntaria en esta su casa para recaudar las cuotas de los

compañeros que se adhieran al pensamiento, la cual ha de ser de *quince pesetas*.

2.^a Esta suscripción terminará el día 15 del próximo mes de Abril, y sólo podrá hacerse personalmente ó por medio de libranza del Giro mutuo.

3.^a El día 20 de Abril, y en un local de Madrid, que al efecto designaré oportunamente á cada contribuyente, sirviendo para acreditar su personalidad el recibo que de su cuota entregada dará á cada uno de ellos en el acto de la entrega, nos reuniremos todos los asociados para deliberar sobre los siguientes puntos:

Primero. Elegir una Junta directiva compuesta de un presidente, un tesorero, un secretario y dos vocales.

Segundo. Dar cuenta justificada por el que suscribe del resultado de la gestión recaudadora y hacer entrega de los fondos á la expresada Junta.

Tercero. Determinar en su vista cuál ha de ser la clase de homenaje que se tribute al Dr. Calleja.

Cuarto. Nombrar la Junta que se encargue de llevarle á efecto, que puede ser la directiva ú otra especial si así se acuerda.

Quinto. Y, finalmente, discutir todos los demás asuntos que surjan y que tengan relación con este pensamiento, á fin de llevarle á cabo con la mayor brevedad posible.

4.^a La lista de los donantes, contando con la amabilidad de los señores directores de los periódicos profesionales, se publicará en ellos con toda oportunidad.

5.^a Si, lo que desde luego no es de esperar, la recaudación no alcanzara un fondo suficiente para poder dignamente cumplir este propósito, devolvería en seguida á cada cual su cuota, en la misma forma en que ha de ser remitida, deducidos los gastos del giro á los que así se hiciera, sin que por esto dejara de publicar los nombres de los que hubieran respondido á este llamamiento.

Ruego á usted, Sr. Serret, mande dar inserción de esta carta en el próximo número de EL SIGLO, suplicando á los demás periódicos médicos y farmacéuticos que la reproduzcan, á fin de que llegue á conocimiento de todos los compañeros médicos y farmacéuticos que deseen coadyuvar al propósito.

Dándole por ello gracias anticipadas, se repite de usted afectísimo s. s. y compañero, q. b. s. m.,

FRANCISCO AGUADO MORARÍ.

Pozuelo de Alarcón, 5 de Marzo de 1895.

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. Un caso de bubón supurado curado con la euforina. — EXTRANJERA: II. Medicamentos incompatibles con la antipirina. — III. El *odol* (nuevo antiséptico).

I

En el último número de la *Revista de Clínica, Terapéutica y Farmacia*, da á conocer el Sr. Eznarriaga é Iglesias el siguiente caso de bubón supurado curado con la euforina:

Guillermo Santamaría, trompeta del tercer escuadrón del regimiento de Lanceros de María Cristina, ingresó en este Hospital Militar de Alcalá de Henares el día 16 de Noviembre de 1894 con dos úlceras venéreas en el surco balano-prepucial que tenían próximamente un mes de antigüedad.

Tratadas por los lavatorios de agua sublimada al 1

por 1.000 y pulverizaciones de iodoformo, se obtuvo la curación casi completa á los quince días, apareciendo un infarto del tamaño de una nuez grande, indolente, en la ingle izquierda, precisamente cuando se le iba á dar el alta. Las embrocaciones con tintura de iodo, lejos de resolver el infarto, produjeron mayor abultamiento, percibiéndose pocos días después una manifiesta fluctuación que hizo necesaria la dilatación el 8 de Diciembre, dando salida á 70 ú 80 gramos de pus sin caracteres especiales.

Lavada la incisión con agua sublimada, se rellenó el foco con euforina, previamente pulverizada, aplicando encima de la cura una gasa esterilizada con apósito.

La cantidad de pus fué muy exigua al día siguiente, quedando seca la úlcera dos días después, si bien muy decolorada, pero sin dolor alguno. La cicatrización completa del foco y de la incisión, mayor de 2 centímetros, se obtuvo el 29 de Diciembre, y el enfermo saldrá con alta de un momento á otro.

Sin tiempo para dedicarnos á observaciones detenidas, sólo consignaremos á la ligera que, en nuestro concepto, la euforina, á más de un antiséptico enérgico, es un astringente no menos activo, que puede reemplazar al iodoformo en muchos casos, sin el olor desagradable y persistente de éste, que decolora las superficies cruentas por la acción hemostática, digámoslo así, graduada que en ella se observa, y que nos proponemos, cuando lo permitan las múltiples ocupaciones de nuestro cargo, entregar al Dr. Pérez Noguera una serie de observaciones detenidas acerca del uso externo de la euforina, contribuyendo, en nuestra pequeña escala, á los notables estudios que sobre tan interesante medicamento viene practicando nuestro ilustrado compañero Sr. Noguera.

II

El ácido fénico en solución concentrada precipita la *antipirina*; sin embargo, es fácil de volver su limpidez á la solución añadiéndole una ligera cantidad de alcohol ó de glicerina.

Con el ácido prúsico ó cianhídrico diluído se obtiene una coloración amarilla; sin embargo, esta reacción es poco notable cuando se emplea el agua de laurel cerezo.

El ácido nítrico diluído da á la solución un color amarillo pálido; el ácido nitroso un color verde, debido á la producción de la *isonitritantipirina*.

Con el tanino se forma un precipitado blanco, insoluble; lo propio ocurre, naturalmente, con todos los coccimientos, infusiones, extractos y tinturas que contienen tanino.

Con el nitrito de amilo se produce inmediatamente un color verde, á consecuencia de la formación de ácidos libres.

Las sales de quinina — hecho muy importante — se hacen más solubles en el agua; así se puede asociar con gran utilidad la quinina y la antipirina en las soluciones destinadas á inyecciones subcutáneas. Además, esta asociación tiene numerosas indicaciones.

De igual modo es ventajoso asociar la quinina y la antipirina en polvo, muy útil especialmente en la *grippe*, y formularlos así:

Sulfato de quinina }
Antipirina } ñ 0,50 gramos

para un disco. Se puede administrar hasta 4 discos diarios; y á pesar de la gran dosis de quinina prescrita,

rara vez se observa los síntomas de intoxicación (zumidos de oídos, borrachera quínica, etc.), que se presentan cuando se administra la quinina sola.

El hidrato de cloral es precipitado en soluciones concentradas, pero no en las débiles. El cloral y la antipirina pueden asociarse para formar las combinaciones recién estudiadas con los nombres de *mono* y de *bicloralantipirina*.

Las mismas observaciones é iguales consecuencias prácticas para las sales de cafeína que para las de quinina. Sabido es que las sales de cafeína son poco solubles, y que es necesario asociarlas partes iguales, ora de salicilato de sosa, ora de benzoato de sosa. Conviene saber que la antipirina aumenta su solubilidad.

Con el percloruro de hierro se obtiene un color rojo de sangre.

El sulfato de hierro se colora en pardo-amarillento; en reposo, se deposita un precipitado bastante abundante, y el color cambia en rojo.

El sublimado da un precipitado soluble en un exceso de agua; los calomelanos en suspensión no sufren alteración en frío; si se calienta el líquido, toma un color obscuro á consecuencia de la reducción del mercurio.

Con el iodo y los ioduros se produce un precipitado que se reduce en un exceso de agua, sin reacción coloreada.

Las soluciones arsenicales precipitan. El permanganato de potasa es reducido inmediatamente. Mezclado y triturado en seco con la antipirina, da el naftol una pasta más ó menos líquida.

Con el bicarbonato de sosa se produce éter acético, que se reconoce por su especial olor.

Triturada la antipirina con el salicilato de sosa se obtiene un cuerpo líquido.

El jarabe de ioduro de hierro toma un color rojo-pardo.

Las tinturas de quinina simple y compuesta, de hamamelis, de ruibarbo, etc., dan lugar á un precipitado abundante.

La mayoría de las tinturas dan una solución clara con la antipirina en los líquidos alcohólicos. No se produce precipitado sino cuando se le añade agua que destruye las combinaciones formadas en soluciones alcohólicas.

III

El *odol* es un anhidro del ácido salicílico: forma con el agua una emulsión que, en contacto con las mucosas bucales y las superficies dentarias, impide el desarrollo de los microorganismos.

Según las observaciones recogidas y los artículos recientemente publicados, este nuevo agente tiene la propiedad de dar fuerza á las encías y de prevenir la caries dentaria; no ataca el carbonato ni el fosfato de cal, que forman parte integrante del tejido dentario, ni sufren tampoco alteración el esmalte y la dentina. Por otra parte, no experimenta la saliva la menor modificación en su composición. Todas las fermentaciones susceptibles de producirse en la boca y, por tanto, de sostener la fetidez del aliento, hallan en el *odol* poderoso obstáculo á su desarrollo.

Además, el *odol* es útil en gargarismos en las afecciones de la garganta y en forma de irrigaciones en las enfermedades de la nariz. Dicese que se ha empleado con éxito en el tratamiento de la periostitis alveolar, así como en ciertas heridas por instrumento cortante.

Si la experiencia confirma los resultados obtenidos

hasta hoy con este nuevo antiséptico, no es dudoso que está llamado á prestar grandes servicios en la práctica del arte dentaria.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

REALES ÓRDENES

Ilmo. Sr.: Examinada la instancia dirigida á este Ministerio por D. Feliciano Cantero, propietario del establecimiento de baños denominado Porvenir de Miranda (Burgos), en la que manifiesta que el art. 3.º del real decreto de 11 de Noviembre de 1879 establece de una manera categórica y terminante que siempre que los médicos-directores hayan cumplido sesenta y cinco años de edad, deben ser jubilados, así como cuando estén incapacitados para el buen desempeño de sus funciones, y que el médico-director en propiedad del citado balneario, D. Marco Antonio de Cerio, tiene entablada permuta con el de Fitero Nuevo, D. Vicente Urrecha, el cual, como se justifica con la partida de bautismo que se acompaña á la instancia, excede de la edad reglamentaria, por haber cumplido sesenta y nueve años, por cuyas razones suplica se declare jubilado á D. Vicente Urrecha:

Examinado el expediente personal de este médico-director, del cual resulta que, según su partida de bautismo, nació el 18 de Julio de 1825, contando, por consiguiente, sesenta y nueve años y siete meses cumplidos, y no es doctor ni tiene aprobada la asignatura de Análisis química, según él mismo manifiesta en oficio de 10 de Abril de 1889, por cuya circunstancia no puede hacer el estudio químico de las aguas, para señalar sus efectos inmediatos en el organismo, y demás fines determinados en el art. 57 del reglamento y orden-circular de 16 de Septiembre de 1879:

Considerando que si bien este Ministerio puede ejercer tolerancia con los facultativos que alcanzan la edad reglamentaria para ser jubilados, cuando desempeñen el servicio cumplidamente, no así puede mantenerlos en sus cargos cuando los propietarios de los Establecimientos ó el público elevan sus quejas por deficiencias de aquéllos en el ejercicio de sus funciones, y exigen el cumplimiento de las disposiciones legales que garantizan y concilian los intereses particulares con los públicos que este Ministerio representa:

Considerando que el derecho de la Administración á jubilar á estos funcionarios, por más que las disposiciones legales no ofrecen duda, ha sido confirmado por sentencia del Tribunal de lo Contencioso del Consejo de Estado de 25 de Junio de 1894, la cual absuelve á la Administración de la demanda deducida por D. Justo María Zabala contra la real orden de 21 de Junio de 1893, que le declaró jubilado:

Vistos el art. 45 del reglamento y el 3.º del real decreto de 11 de Noviembre de 1879, que disponen sean jubilados los médicos-directores de baños, siempre que hayan cumplido la edad de sesenta y cinco años;

El Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina regente del reino, ha tenido por conveniente disponer se declare jubilado á D. Vicente Urrecha, médico-director en propiedad de Fitero Nuevo, quedando, por consecuencia, sin efecto la permuta que D. Marco Antonio Díaz de Cerio tiene hecha con el mencionado Urrecha.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 7 de Marzo de 1895. — *Ruiz y Capdepón*. — Señor subsecretario de este Ministerio.

Ilmo. Sr.: Con motivo de la vacante ocurrida en el Cuerpo de médicos-directores de baños y aguas minero-medicinales, por jubilación de D. Vicente Urrecha, y en cumplimiento de lo preceptuado en el art. 3.º del real decreto de 5 de Julio de 1887, el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina regente del reino, se ha dignado nombrar médico-director numerario del referido Cuerpo á D. Manuel Martínez Ealo, número 1 de los supernumerarios.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 7 de Marzo de 1895. — *Ruiz y Capdepón*. — Señor subsecretario de este Ministerio. (*Gaceta* del 9.)

CONSULTORIO

PREGUNTAS

568. Se trata de un caso tipo, característico de intrusismo con título.

Al tocarme en suerte, por mis circunstancias en la localidad, ser, *à fortiori*, inspector de títulos, ¿cómo he de hacer la denuncia? ¿Debo dirigirme al gobernador de la provincia (puesto que nuestros subdelegados son letra muerta), ó al señor juez del partido? — *M. C. G.*

569. 1.ª Los médicos titulares de los Municipios que lo son con arreglo al nuevo reglamento de partidos médicos vigente, ¿son empleados ó contratistas de aquéllos?

2.ª Los facultativos médicos que sirven una plaza cuya dotación es de x pesetas por la asistencia á x familias pobres, partos de familias pobres, casos de oficio, etcétera, etc., habiendo sido anunciada la plaza con todos los requisitos del nuevo reglamento vigente, ¿tienen el 5 ú 11 por 100 de descuento de su sueldo?

3.ª Para los efectos del descuento, ¿es lo mismo sueldo por residencia que dotación de una plaza de médico con obligación de asistir á un número determinado de familias pobres y demás obligaciones del facultativo titular?

4.ª ¿Qué significación tiene la circular, fecha del 6 de Febrero último, de la Dirección general de Contribuciones é Impuestos, dirigida al delegado de Hacienda de la provincia de Cádiz?

5.ª ¿Es cierto lo que dice la Redacción del *Boletín de Administración Local*, que los facultativos titulares están sujetos al impuesto del 5 ú 11 por 100?

6.ª ¿Es que esa circular anula la anterior del 29 de Octubre del 94? ¿Es que no hemos entendido esta primera circular? ¿Qué quiere decir la palabra iguala, en cuanto se refiere á los Municipios, que tanto ruido está dando y que vamos á acabar por no entender? ¿Quiere decir lo mismo que contrato?

7.ª En resumen: los facultativos titulares, ¿tenemos ó no descuento del 5 ú 11 por 100? — *E. M. G.*

570. 1.ª El art. 24 del reglamento de partidos, fecha 16 de Junio del 91, dice así: «Los facultativos municipales de Medicina y Cirugía, así como los auxiliares á que se refiere el art. 8.º, deberán poseer los instrumentos, aparatos quirúrgicos y los medios más necesarios para el ejercicio de sus cargos, para lo cual se dictará, previa consulta del Real Consejo de Sanidad, una disposición en la cual se detallen aquéllos nominalmente.» Ahora bien: ¿se ha dictado ya la referida disposición? ¿Podría usted indicarme dónde encontraré detallado el instrumental necesario á que se refiere el artículo mencionado?

2.ª Mucho agradecería también á usted me dijese en qué obras podría hacer un estudio acerca de los siguientes puntos ó temas:

1.º Insolación y asfixia por el calor; patogenia de los accidentes por el calor.

2.º Compresión cerebral; experimentos que demuestran su existencia.

3.º Conmoción espinal; shock.

4.º Efectos inmediatos del trabajo corporal en los aparatos y secreciones.

5.º Estudio terapéutico extenso de la piridina. — *J. M. C.*

RESPUESTAS

568. No conocemos la disposición que obliga, á los que no ejercen el cargo de subdelegados, á perseguir el intrusismo. Sin embargo, el consultante no puede hacer más sino denunciar esos hechos al subdelegado para que éste los ponga en conocimiento del gobernador.

569. 1.ª Varias disposiciones han resuelto el asunto diciendo que son contratistas de los Ayuntamientos.

2.ª Como contratistas que son, no debieran tener descuento; pero lo han venido teniendo hasta el 29 de Octubre último.

3.ª Los médicos no tienen sueldo por residencia.

4.ª Esa circular quiere deshacer la del 29 de Octubre; pero se hace un lío, y á la postre, sin quererlo, sin duda, como decíamos en el número anterior, confirma la de esa fecha.

5.ª Esa Redacción podrá opinar como guste.

6.ª y 7.ª En resumidas cuentas, y atendiendo á lo que al final dice la circular de 6 de Febrero, los titulares no deben pagar descuento.

570. 1.ª No se ha dictado tal disposición, y Dios sabe si se dictará algún día.

2.ª Necesitaríamos mucho espacio para contestar esta pregunta; puede, sin embargo, el Sr. C. consultar las distintas obras de Cirugía que obren en su poder y, respecto al último punto, los Formularios modernos y los Estudios de Medicamentos Nuevos.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 705,77; mínima, 682,16; temperatura máxima, 10º,9; mínima, — 0,9; vientos dominantes, NO., O. y SO.

Durante la semana anterior no ha tenido variación notable el estado sanitario. Siguen predominando los afectos catarrales de las vías digestivas, gastro-enteritis, colitis y las angio-colitis, algunos seguidos de estados infecciosos tifoideos, que se prolongan durante dos y tres septenarios. Las bronquitis y laringo-bronquitis, las anginas y catarros naso-faríngeos agudos, con fenómenos consecutivos del aparato auditivo. Las congestiones parenquimatosas han disminuído.

En la patología infantil, predomina el sarampión.

CRONICA

Es de justicia. — Los ayudantes de clases prácticas de la Facultad de Medicina de Valladolid, han dirigido una instancia al señor ministro de Fomento pidiendo:

1.º Que regularice el sueldo de todos los ayudantes de clases prácticas de las distintas Facultades, asignándoles el de 1.500 pesetas anuales que disfrutaban los de Ciencias; por no ser nada equitativo, ni con nada justificado, que éstos tengan tal sueldo, 1.000 los de Farmacia y 750 los de Medicina, siendo así que su ingreso es igualmente por oposición, señalaseles á todos análogas obligaciones, y resultando, en definitiva, ser los menos retribuídos los que tienen una carrera de mayor número de años de estudio y los en verdad gravados con mayor suma de trabajos.

2.º Que se amorticen en la referida clase de ayudantes las plazas de auxiliares en las Facultades, pues es verdaderamente triste que quien no debe su nombramiento, en la generalidad de los casos, sino á la influen-

cia política, tenga más derechos y goce de más privilegios que aquellos que la obtuvieron en serias oposiciones, en las que tuvieron que demostrar su idoneidad y acrisolar su competencia. Piden, por último, que, mientras tal amortización se realiza, se les conceda derecho de preferencia para que, con arreglo á la real orden de 16 de Agosto de 1889, puedan desempeñar la interinidad de las cátedras vacantes, con la gratificación concedida á los auxiliares supernumerarios por real decreto de 23 de Agosto de 1888.

Seguros de que tales peticiones, por mucha que sea la justicia que en ellas palpita, caerían en el vacío, y serían tan estériles é infructuosas como hasta aquí han sido las dirigidas en otras ocasiones por los compañeros de otras Universidades, han acordado los de la Facultad de Valladolid dirigirse por carta á aquéllos, para que nombren uno de cada Facultad de Medicina, y juntos todos en Madrid el día 26 del actual, á las doce del día, en el Hospital de San Carlos, puedan gestionar más activa y directamente el favorable éxito del asunto.

Manifestación de gratitud. — Arganda (Madrid), 5 de Marzo de 1895. — Señor director de EL SIGLO MEDICO. — Muy señor mío: Es general entre la clase médica el noble anhelo de hacer una manifestación de gratitud al Excmo. Sr. D. Julián Calleja por sus gestiones, abnegación é interés en favor de los pobres médicos titulares.

Para que tal deseo sea un hecho, no falta más que la forma ó medio de realizarlo.

La suscripción general supone comisiones, organización, acuerdos, reuniones y otras varias cosas, difíciles de ejecutar, dadas las condiciones de separación y distancia en que nos encontramos los médicos titulares unos de otros, sin que ninguno, además, podamos abandonar el pueblo — ni siquiera por un día —. ¿No le parece á usted más conveniente y práctico que se encargaran los subdelegados de llevar á efecto la suscripción, señalando la cuota de 10 pesetas como mínima, y así cada partido *individualmente* diera al Sr. Calleja el testimonio de gratitud que creyera mejor?...

Creo que de esta manera se ganaría tiempo, se daría variedad al asunto, y se facilitaría á los médicos y farmacéuticos el medio de llevar á efecto su vehemente y generoso deseo.

Si el periódico de su digna dirección se hiciera eco de esta idea, contribuiría á su realización en breve plazo.

Por no abusar más de su atención, me limito á ofrecerme como siempre suyo afectísimo compañero y atento s. s., q. b. s. m., José Guillén.

La venta de sueros antitóxicos. — Lo dispuesto en Francia respecto á este particular, es lo siguiente:

Art. 15. Todas las substancias, tales como los virus atenuados, los sueros terapéuticos, toxinas modificadas y productos análogos que puedan servir para la profilaxis y terapéutica de las enfermedades contagiosas, no podrán venderse sino cuando lo autorice el Gobierno, después de consultar el Comité de Higiene pública y la Academia de Medicina.

Estos productos no disfrutarán sino de una autorización temporal, y serán sometidos á una inspección ejercida por una Comisión nombrada por el ministro competente.

Los productos los venderán los farmacéuticos: cada frasco llevará la marca de origen y la fecha de la fabricación.

Estas prescripciones no se aplican á la vacuna jennériana, humana ó animal.

El 5 y el 11 por 100. — Morata de Jalón (Zaragoza), 5 de Marzo de 1895. — Sr. D. Ramón Serret, Madrid. — Muy señor mío: Únicamente para que sirva de estímulo á los demás que se hallen en igual caso, debo participarle que, habiendo pedido á la Administración de Hacienda de la provincia se nos eximiera del descuento del 5 por 100, ésta lo hizo sin perder tiempo; de manera que la *quisicosa sin valor alguno* de *La Correspondencia Médica* va siendo cosa grande y de positivos resultados para los médicos titulares.

No quiero cerrar ésta sin dar público testimonio de de mi agradecimiento al Excmo. Sr. D. Julián Calleja y á mi paisano y maestro Dr. Calvo por la defensa de la nueva ley de Sanidad y por el decreto de haberes pasivos, documentos ambos necesarios á la clase de titula-

res, y por los que son merecedores á una distinción por nuestra parte que los eternice en nuestra memoria y en la de nuestras esposas é hijos.

Puede usted, señor director, hacer el uso que mejor le plazca de esta sincera manifestación, aprovechando esta ocasión para ofrecerse de usted seguro servidor y compañero, q. s. m. b., *Clemente Mariscal*.

Colegio de médicos de Valladolid. — Junta de gobierno: presidente, D. Antonio Alonso Cortés; vicepresidentes, D. Salvino Sierra y D. José Romero; tesorero, D. Vicente Sagarra; contador, D. Ruperto Díez; archivero-bibliotecario, D. Nicolás de la Fuente Arrimadas; secretario general, D. Pablo Lacort; secretario de actas, D. Félix García Ortega; vicesecretarios, D. Julián Casas y D. Silvino Tejerina; vocales, D. Florentino Bobo Díez, D. Calixto Andrés, D. Juan Vega, D. Manuel Velicia y D. Víctor Tablares

Otro periódico. — Hemos tenido el gusto de recibir el número 1.º del *Boletín del Colegio Médico de Valladolid*, del que es director el Sr. D. Ildefonso Bedoya Prieto. Dicho Colegio ha sido declarado oficial por orden del 30 de Enero último.

Deseamos larga vida al nuevo colega.

Folletos en venta. — En beneficio de nuestros suscriptores, el Dr. Marín Perujo ofrece á éstos, á 0,75 pesetas cada uno, los siguientes notables opúsculos:

Higiene del dispéptico (tercera edición); *Dilatación del estómago ó gastroectasia*; *El estreñimiento y Criterio etiológico patogénico, ó las grandes causas en las enfermedades del aparato digestivo*.

En total, 3 pesetas los 4 opúsculos.

SUERO ANTIDIFTÉRICO ROUX

En la farmacia del Sr. Saiz de Carlos, *Serrano, 30*, tiene á su disposición la clase médica frascos de 10 y de 20 centímetros cúbicos procedentes del *Instituto Pasteur*, y jeringas-Roux para aplicarlo. Se remite á provincias.

Recomendamos el anuncio «Aviso á los oculistas»

Recomendamos el **Vino Escrivá**, iodo-tánico-fosfatado, aperitivo, tónico, reconstituyente, succedáneo del aceite de hígado de bacalao. Su autor, J. Escrivá, farmacia Estrella, Fernando VII, Barcelona.

Suero antidiftérico LEGÍTIMO del Dr. ROUX

Ponemos en conocimiento de los médicos que tenemos á su disposición el **Suero antidiftérico legítimo del Dr. Roux**, procedente directamente del **Instituto Pasteur**, así como las jeringas que usa para las inyecciones el Dr. Roux; pero únicamente expediremos aquél y éstas mediante *receta patentizada* de médico en Madrid. Los médicos de *provincias* deberán hacer los pedidos por intermedio de un *farmacéutico*.

Precio: Frasco de 10 centímetros cúbicos 6 pesetas.

— Jeringa-Roux. 30 —

FARMACIA DE MEDINA, SERRANO, 36.

(Esta casa recibe casi diariamente de París los frascos de Suero.)

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia núm. 3.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periodico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER
con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Para la curacion de las Afecciones de los Pulmones y de
los Bronquios, calma la Tos y suprime el Insomnio
F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

PAPEL
ANTI-ASMATICOS BARRAL
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL DE LOS CIGARROS DE B. BARRAL
disipa casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFFOCACIONES.
FUMOUZE ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTITION
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER
LOS SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.
EXIJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
Y LA FIRMA DELA S. RRE DEL DR. DE LABARRE

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contral que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente a volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS
EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE POTASIO**
quimicamente puro. Es el calmante mas seguro en las Afecciones nerviosas en general, en las *Nevralgias*, la *Epilepsia*, la *Histeria*, el *Insomnio* de los niños durante la denticion.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE SODIO**
cujas propiedades sedativas y calmantes son las mismas que las del Jarabe con Bromuro de Potasio. Es prescripto en todas las enfermedades del sistema nervioso, principalmente en las Afecciones nerviosas del corazon.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO de ESTRONCIO**
Afecciones nerviosas en general, *Dispepsias*, *Epilepsia*, *Albuminuria*

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **POLIBROMURO**
(Bromuro de Potasio, de Sodio, de Amonio) 1 gr. de cada bromuro por cucharada

ELIXIR DE ANTIPIRINA LAROZE
De Cortezas de Naranjas amargas
Dolor en general, *Jaqueca*, *Reumatismos*, *Gota*, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul - PARIS.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de exito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la *Clorosis*, la *Anémia*, las *Menstruaciones dolorosas*, el *Empobrecimiento* y la *Alteracion de la Sangre*, el *Raquitismo*, las *Afecciones escrofulosas y escorbúticas*, etc. El *Vino Ferruginoso* de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorida: el *Vigor*, la *Coloracion* y la *Energia vital*.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

Ayuntamiento de Madrid

TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, administrador, calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los diez días siguientes á la falta.

Los pagos han de ser adelantados.

VACANTES

La de médico-cirujano de Quintanarraya (Burgos) y su anejo Hinojar del Rey. Dotación 50 pesetas por la asistencia de las familias pobres y transeuntes, y además 300 fanegas de trigo, pagadas en el mes de Septiembre de cada año. Solicitudes hasta el 30 del corriente al señor alcalde.

— La de id. id. — por dimisión — de Cebos de Segovia (Segovia). Hab. 339. Dotación 125 pesetas por la asistencia á 8 familias pobres, pudiendo el agraciado celebrar contratos con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Gabriel García.

— La de id. id. — por dimisión — de Aves del Maestre (Castellón). Hab. 1.915. Dotación 400 pesetas por la asistencia á las familias pobres de la localidad, y unas 2.500 por igualas entre los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 4 de Abril al alcalde D. Vicente Beltrán.

— La de id. id. — por dimisión — de Mendóza (Álava). Hab. 295. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia á las familias pobres y 2.200 por las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Simón Velandía.

— La de id. id. de Abia de la Obispalia (Cuenca) y su anejo Cabrejas. Hab. 642. Dotación 75 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Lope Sevilla.

— La de id. id. — por traslado — de Velamazán (Soria) — hab. 554 — y sus anejos Barca, Redollo y Ciadueña. Dotación 37 fanegas de trigo por la asistencia de las familias pobres de los cuatro pueblos. Solicitudes hasta el 25 de Abril al alcalde D. Narciso Antón.

— La de id. id. — por no haber tomado posesión el agraciado — de Oyón (Álava). Hab. 915. Dotación 700 pesetas por la asistencia de 1 á 30 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Benito Sarabia.

— La de id. id. de Yegen (Granada). Hab. 1.162. Dotación 999 pesetas por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Francisco Jiménez.

— La de id. id. — por dimisión — de Santa Colema (Logroño). Hab. 482. Dotación 250 pesetas por la asistencia de las familias pobres y 2.000 por las igualas con los vecinos pudientes, de las que responde una Comisión de vecinos. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Santiago Aparicio.

— La de id. id. de Casas del Monte (Cáceres). Hab. 985. La dotación se eleva á 1.000 pesetas por la asistencia á 26 familias pobres. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Santiago Sánchez.

— La de id. id. de Ledaña, partido de Motilla del Palancar (Cuenca), dotada con 750 pesetas anuales, pagadas trimestralmente, por la asistencia de 40 familias pobres y servicios prescritos por el reglamento de 14 de Junio de 1891, con más las igualas de los vecinos pudientes (450 igualas), pagadas en 15 de Agosto. Las solicitudes hasta el 12 de Abril al alcalde, haciendo constar en las mismas la fecha y número de expedición del título profesional, así como la hoja de servicios que tengan los aspirantes.

— La de farmacéutico titular de Zarza la Mayor (Cáceres). Hab. 3.197. Dotación 900 pesetas anuales por los medicamentos á 120 familias pobres; el contrato será por cuatro años. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Cipriano Jiménez.

CORRESPONDENCIA (1)

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. Tomás Miguel. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95; remitido el *Kirmisson* completo día 8 de Marzo.

D. Francisco Madueña. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.

D. Antonio Contreras. — Id. id. id.

D. Francisco Fuentes Roel. — Id. id. id.

D. Manuel Lozano. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95 y *Fuchs*.

D. Francisco Navarro Alguacil. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95 y *Löbker*.

D. Jacobo Sangrador. — No se le ha dejado de remitir un solo número; se le repiten los que pide día 8 de Marzo.

D. Aurelio Tabares. — Contestado particularmente día 6 de Marzo.

D. Enrique Paniagua. — Suscrito á EL SIGLO y remitidos los números día 8 de Marzo.

D. Francisco Ayuso Andreu. — Id. id.

D. Francisco Muñoz de Morales. — Recibida la obra.

D. Agustín Viñolas. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 95.

D. Hipólito Almazán. — Id. id.

D. José Vibano. — Id. id.

D. Antonio Casas. — Id. id.

D. Manuel Santaella. — Id. id.

D. Félix Martínez de Salinas. — Id. id.

D. Antonio González. — Id. id.

D. León Buch. — Id. SIGLO fin Junio del 95; remitido el número que pide día 9 de Marzo.

D. Baldomero Villanueva. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95; remitidos los números.

D. León García Repullés. — Recibida su carta.

D. Manuel Caballero (Bayona). — Id. id.

D. Lucas Batanero. — Id. id.; conformes.

D. Manuel Yániz. — Remitido el número que pide día 9 de Marzo.

D. José María de Calzada. — Recibida su carta.

D. Mateo Peris. — Id. id.; cambiadas las señas.

D. Manuel María Morales. — Id. id.; gracias mil.

D. Antonio Martín Jiménez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 95.

D. Pedro Vicente y Vallesa. — Pagado SIGLO fin Enero del 96.

D. José Vera y Gómez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadrada, fin Diciembre del 95.

D. Antonio Esmerado. — Id. id. id.

D. Agustín Alfonso Maseras. — Id. id. id.

D. Gabriel García. — Id. id. id.

D. Gregorio Sánchez Ginés. — Id. Id. id. y certificados.

D. José de Antelo. — Id. id. id.

D. Ramón Socías. — Recibida su carta el 8 de Marzo y las 4 pesetas por un trimestre, que es el tercero del 94, ó sea pagado fin Septiembre del 94.

D. Aurelio Andéchaga. — Recibida su carta del 9 de Marzo.

D. Emeterio Galilea. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 95.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos recordar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifican.

Citrato de Cafeina
Granular efervescente
de Villegas = Fr. 2'50 pta.
Pl. Ángel 16 = Alcalá 88

Citrato de Bismuto
Granular efervescente
de Villegas = Fr. 4 pta.
Pl. Ángel 16 = Alcalá 88

Piperazina Villegas
Granular efervescente
Frasco 4 pesetas
Pl. Ángel 16 = Alcalá 88

Magnesia Villegas
Granular efervescente
Frasco 5 reales
Pl. Ángel 16 = Alcalá 88

Sacarina Villegas
Cura la Diabetes
Plaza del Ángel. 16.

Hemoglobina Villegas
Cura la Anemia
Fr. 4 r. Pl. del Ángel 16



Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes. É indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

siempre que la digestión se efectue de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona.—Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta.

Recomiéndanse estas pastillas con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de anginas, tos, ronquera, á los diftéricos, á los nerviosos y á los niños en la época de la dentición. — Precio de la caja, 2 pesetas.

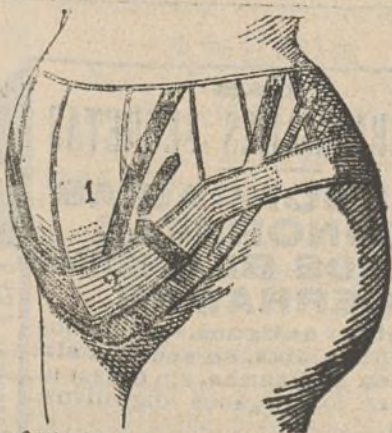
Depósito central: Gorguera, 17, farmacia BONALD, Madrid.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Ceas ORATES, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

PEDRO RAMON, Ortopédico.



CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Aparatos especiales para la retención, alivio y curación de toda clase de hernias, dolencias crónicas de la región abdominal, desenso y volumen del vientre.

SEÑORAS Las que aprecian su salud usan la privilegiada faja recoge-ventre P. RAMON, recomendada por todos los señores médicos como la más higiénica, preservativa y curativa (evita los abortos, desenso del vientre y de la matriz). Dichos aparatos y vendajes especiales P. RAMON, han obtenido tres reales privilegios de invención y han merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona y de otras varias. Envío gratis del folleto.

CARMEN, 38, 1.º, BARCELONA

APARATO ATMIATRICO Valenzuela.

Inhalaciones permanentes de ázoe, naftol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho. Administración del oxígeno. — Folletos explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antikerpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según la LA PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de 2.000.000 de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

Bronquitis, Catarros, Tisis

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

CAPSULAS EUPÉPTICAS PIZA Antiacidular por excelencia. Tolerancia perfecta

FRASCO 12 reales

Dr. PIZA, Plaza Pino, 6.-Barcelona y principales farmacias

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO Y GUAYACOL

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | **NEVRÓSES ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALESCENCIAS**
DISPEPSIAS | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

INSOMNIO

Granulados efervescentes

Cloralose Bain

de los Profesores HANRIOT y Ch. RICHET

Este nuevo hipnótico produce un sueño rápido, ligero, con despertamiento fácil. No ocasiona nunca desórdenes en el estómago ni en los intestinos.

SOLO HIPNÓTICO sin peligro para las afecciones de Corazón. Cada cucharadita de las de café contiene 0 gr. 10 de Cloralose puro. Dosis: de una a cuatro cucharaditas tomadas sucesivamente con 3/4 de hora de intervalo, una hora antes del momento en que uno desea dormirse.

PRECIO: 3 FR. EL FRASCO

SOLOS PREPARADORES: **R. BAIN y FOURNIER, 43, Rue d'Amsterdam, PARIS.**

OBLEAS DE CLORALOSE... dosadas á 0 gr. 20 } PRECIO: 4 FRANCOES
CÁPSULAS DE CLORALOSE... dosadas á 0 gr. 10 } el Frasco.

EL SR. CEBRIAN, 18, Puertaferri, 18, BARCELONA, envia gratis y franco muestra á los Sres. médicos que desean experimentar el Cloralose.

Deposito en las Farmacias de Capellán, S. I., Capellán, y en las Farmacias de Sánchez Ocaña, Garri o, Moreno Miquel, Garcerá.

Apiol de los D^{res} Joret & Homolle

El **APIOL** es el específico de los desórdenes menstruales, *Amenorrea, Dismenorrea y Metrorragia*, que dependen, sobre todo de un trastorno de la innervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El **APIOL** puro, único cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, es el de los inventores, los **D^{res} JORET & HOMOLLE**.

DÓSIS: 1 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 días, en la época presumida de las reglas.

MEDALLAS en las Expos. Univ^{es}: LONDRES 1862 - PARIS 1889

Depósito G^{al}, Farmia BRIANT, 150, Rue Rivoli, Paris.



VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. — Convalecencia.
Pérdidas de las fuerzas. — Languidez. — Inapetencia.

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia **VIAL**, Rue VICTOR HUGO, 14, LYON, y todas las Farmacias.

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

ELIXIR GREZ

Y PILDORAS

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Tlénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES del PECHO** y de los **INTESTINOS**.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago. Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

CURACION ASEGURADA
de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA. BARCELONA 1888.



CAPSULAS CREOSOTADAS
del Doctor **FOURNIER**

Únicas premiadas
En la Exposicion Paris 1878
EXÍJASE LA BANDA DE GARANTIA FIRMADA Fournier

Ph. de la Madeleine PARIS - rue Chauveau Lagarde 5

Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor **FOURNIER**.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

(Fórmula del Codex Francés, n^o 668)
ALOE y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los **PURGANTES**
MUY IMITADOS y FALSIFICADOS

Este rótulo, impreso en 4 colores, es la Marca de los Verdaderos. Paris, Farmacia **LEROY**, y PRINCIPALES FARMACIAS.



LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS

e Inyeccion de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Basjase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: *Kava Fournier*, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Escema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfutismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En París, Casa J. FERRÉ, P.^a 102, rue Richelieu, 3.^a de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farmacias de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR Tomado sin dificultad y bien tolerado.

Breveté S. G. D. G. CHLORÉTHYLE BENGUÉ



Anestesia local

Neuralgias

Cada tubo permite de hacer 10 a 12 operaciones.

Deposito: Melchor García Capellanes, 1, Duployal, Madrid.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. París, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien. Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

HIERRO QUEVENNE

Único aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
a causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar *Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre*. — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. París. 14, r. Beaux-Arts

Pildoras y Jarabe

BLANCARD

Con Ioduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exijase la Firma y el Sello de Garantía. — Venta al por mayor: París, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD

Comprimidos de Exalgina

JAUQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento.

CONTRA EL DOLOR

DEBILIDAD, ANEMIA, ENFERMEDADES DE LA INFANCIA

son curadas con la

FUCOGLYCINA DEL D^r GRESSY

Este Jarabe compuesto de plantas marinas posee todas las propiedades del Aceite de Hidago de Bacalao con la ventaja de ser agradable al paladar.

LE PERDRIEL et C^{ia}, Paris.

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.^o de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. M. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrizas.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

DIPEPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la Pepsina Boudault peptoniza 50 veces su peso. »

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el Vino y el Elixir de Pepsina Boudault, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

Adoptada en los Hospitales de París y de la Marina

PEPTONA CATILLON

en POLVO, producto SUPERIOR, PURO, INALTERABLE representando 10 veces su peso de carne asimilable.

Agradable en un vaso de leche ó agua azucarada.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.

Reemplaza la carne cruda hace tolerar el regimen lacteo

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. carne y 0,40 fosfatos.

Restablece las fuerzas, el apetito, la digestion

Muy útil a los debilitados: Niños, Convalecientes

Enfermos del Estómago, Intestinos, Pecho, Anemia, etc.

EXIJASE LA FIRMA CATILLON, PARIS para evitar las imitaciones mas ó menos activas.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

BIBLIOTECA DE EL SIGLO MÉDICO

AÑO 1894

Desde hace **dieciocho años** publica EL SIGLO MÉDICO una BIBLIOTECA, bien traducida y elegantemente impresa, de obras extranjeras de notorio mérito. A esta colección, que cuesta á los suscritores **la mitad del precio ordinario de los libros**, sólo pueden suscribirse los que lo estén á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un

total de 125 pliegos, ó sea de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, según lo consiente lo abultado de las obras; debiendo advertir también que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustración que lleven.

Sólo pueden ser suscritores á la BIBLIOTECA los que lo sean á EL SIGLO MÉDICO
La suscripción á la BIBLIOTECA ha de comenzar precisamente en Enero.

En el año 1894 hemos repartido á los suscritores de la BIBLIOTECA las siguientes obras:

Farmacopea-Formulario de Medicamentos Modernos , cuaderno 2.º	49 $\frac{1}{2}$ pliegos.
Tratado de Medicina Operatoria , tomo I.	24 $\frac{1}{2}$ —
— — — — — tomo II.	24 —
Lecciones clínicas sobre las enfermedades del aparato locomotor , cuaderno 1.º..	12 —
Los 276 grabados de la Medicina Operatoria (sin contar los del cuaderno 1.º de las Lecciones clínicas sobre las enfermedades del aparato locomotor y el mayor gasto que supone la Farmacopea-Formulario por estar tirada á dos columnas, en tipos pequeños), equivalen á	20 —

Total. 130 pliegos en

lugar de los 125 á que tienen derecho nuestros suscritores.

El precio de las obras que el año 1894 han recibido los suscritores de la BIBLIOTECA, abonando las 15 pesetas de suscripción, es de 34,50 pesetas; es decir, que el suscriptor á EL SIGLO y á la BIBLIOTECA recibe, por las 30 pesetas que abona, por valor de 34,50 en obras y 15 en periódico: total, 49,50 pesetas.

AÑO 1895

Á principios de éste repartiremos el cuaderno 2.º y último de las **Lecciones clínicas sobre las enfermedades del aparato locomotor**, del profesor agregado de la Facultad de Medicina de París, Dr. Kirmisson, cuyo derecho de traducción hemos comprado, obra única en su clase, y tenemos además **en preparación**, el **MANUAL DE MATERIA MÉDICA** de los Dres W. Bernatzik y A. E. Vogl — catedráticos respectivamente de Materia Médica y de Farmacología de la Universidad de Viena—; la **Patología y Terapéutica de las enfermedades del sistema nervioso**, del Dr. L. Hirt, catedrático de la Universidad de Breslau, magníficos **Atlas** sobre diversas enfermedades, y otras varias obras que sucesivamente iremos indicando para corresponder al creciente favor que nos dispensa la clase médica.

Los suscritores que quieran recibir los tomos de la BIBLIOTECA correspondientes al año 1895 **encuadernados en tela á la inglesa**, abonarán 5 pesetas por la encuadernación de todos ellos.

Tratado de Medicina operatoria de Löbker.

Consta esta obra (declarada de texto en varias Facultades de Medicina) de dos tomos ilustrados con cerca de 300 grabados, y se vende al precio de **16 pesetas**. Los suscritores á **EL SIGLO** pueden adquirirla por **12 pesetas**. Los pedidos, acompañados del importe, se dirijan á **D. Ramón Serret, Apartado de Correos, núm. 121, Madrid**.

VICOINA

Producto mixto derivado del opio, de cuyas propiedades participa, siendo al mismo tiempo tónico por otro elemento que le forma. Ha sido obtenido y sintetizado por el farmacéutico Sr. Torres Carrera.

Su indicación principal está en todos los estados artríticos con debilidad.

Su dosis es de 50 centigramos á 5 gramos en las veinticuatro horas en sello ó solución

Depósito, Colmillo, núm. 8, principal.

SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD

de enfermedades por medio de la vacuna

POR EL DR. RAMÓN SERRET

Véndese este opúsculo al precio de una peseta, en esta Administración.

AVISO Á LOS OCULISTAS

El nuevo sistema de probar la vista, empleado por el Optico del Instituto de Londres, da un resultado maravilloso, como han reconocido todos los oculistas del mundo.

La manera de fabricar sus cristales es tan especial, que mejora la vista con el uso constante de ellos.

Pídanse tarjetas é instrucciones al Optico Villasanté, Príncipe, 10, representante en Madrid del dicho Optico del Instituto de Londres.

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten, Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

Solución Bascuñana de glicerofosfatos de Cal y Sosa.

Los glicerofosfatos son compuestos orgánicos muy poco estables que se transforman en fosfatos con la mayor facilidad. Así es que la forma de administrarlos no es indiferente, pues llegado este caso, pierden toda su virtud terapéutica. El Sr. Bascuñana, que ha hecho, en unión del Dr. Aleina, un estudio minucioso de estos compuestos, ha conseguido asociarlos con sustancias que, sin modificar en nada sus propiedades, evitan su descomposición. El preparado cuyo nombre encabeza este anuncio es el que tenemos el gusto de ofrecer á la clase médica, que debe estar prevenida contra las imitaciones nacionales ó extranjeras, para lo cual le recordamos la clave del análisis de estos medicamentos:

1.º Evaporése la solución á sequedad en cápsula de porcelana, y debe quedar un residuo negro al principio, y blanco al final, si la acción del fuego ha sido bastante continuada.

2.º El residuo blanco de la anterior calcinación, disuelto en agua destilada, trátase por un volumen de solución de molibdato amónico, adicionada de ácido nítrico: debe obtenerse un abundante precipitado amarillo.

3.º La solución original tratada por el mismo reactivo molibdato no debe precipitar. Si en esta reacción se obtuviese precipitado amarillo, señal es de que contiene fosfatos.

Aparte de estos caracteres químicos, la solución Bascuñana se reconocerá por llevar un preclito en el frasco y otro en la caja, con la firma del autor.

Diríjanse los pedidos á los depositarios exclusivos de España, señores **Matute Hermanos**, farmacia y droguería, Cádiz. — Depósito en Madrid: Sres. **Hernández Hermanos**, Jacometrezo, 60.

AGUÁS OXIGENADAS

CASA DEL CONTRABANDISTA

En el Paseo de Coches del Retiro.

— TELÉFONO 4.224 —

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vomitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis urica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Serrano, 54; Abada, 4 y 6; Gorguera, 17; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Gerona, 4, botica de Santa Cruz San Marcós, 14; Arenal, 2, farmacia Fuenarral, 140; Magdalén, 10; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPAÑÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.

Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: **Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8**



VINO NOURRY YODOTÁNICO

El mejor medio de administrar el Yodo.

DÓSIS { 0.05 de Yodo. } por cucharada
 { 0.10 de Tanino. } de las de sopa.

*Sustituye el Aceite de Hígado de Bacalao,
la Quina y los Ferruginosos.*

**LINFATISMO, ANEMIA
AMENORREA
ENFERMEDADES PULMONARES**

F. COMAR É HIJO, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias acreditadas.

Licor del Dr.

LAVILLE

Gota

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores
los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR et FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR: En todas las FARMACIAS y DROGUERIAS

REUMATISMOS



Clorosis, Anémia, Linfatismo, etc.

El **Proto-ioduro de Hierro** ocupa uno de los primeros rangos entre las preparaciones ferruginosas. Todos los autores reconocen su eficacia.

Su preparación es muy delicada. De ella dependen la pureza de la sal y su inalterabilidad. Esta dificultad de obtener el **Proto-ioduro de hierro** en el estado puro y de conservarlo inalterado, obliga á recurrir á modos especiales de preparación, y sobre todo es para este medicamento donde es necesario recurrir á un específico. Por nuestra parte, nos hemos hallado bien en seguir las indicaciones de los autores del *Diccionario Jaccoud* que recomiendan el **Jarabey las Grajeas de Proto-Ioduro de hierro de F. Gille**, por ser preparaciones perfectas.

El **Proto-ioduro de hierro de F. Gille** escapa al reproche que se ha hecho tan á menudo á las demas preparaciones ferruginosas de no ser digeridas ni asimiladas.

(*Gazette des Hôpitaux*, 5 de Abril de 1894).

Un gran número de preparaciones ferruginosas contienen el hierro en el estado bruto, ó en el de sal insoluble. Estas no son ni digeridas ni asimilables. Otras preparaciones, aunque solubles, tienen el inconveniente de provocar rápidamente la dispepsia ó el estreñimiento, y de disminuir así el apetito que es, sin embargo, tan importante conservar en los cloróticos. Se trataba, pues, de hallar una sal de hierro fácilmente digestible y fácilmente asimilable. Las notables experiencias de Claudio Bernard han demostrado que la sal que respondia á estas condiciones era el **Proto-ioduro de hierro**, el único que se halla natural poco tiempo después de la absorción en la mayor parte de los líquidos del organismo, saliva, leche, moco broncopulmonar y sudor. Es necesario no prescribir sino un ioduro de hierro cuya preparación se halle rodeada de todas las garantías apetecibles. Esta preparación de la cual siempre hemos tenido que alabarnos es el **Proto-Ioduro de hierro F. Gille**, ya sea bajo forma de **Grajeas** ó bien bajo forma de **Jarabe**. Esta preparación no ha causado nunca trastorno digestivo.

(*Abeille Médicale*, 22 de Abril de 1894).

Almacén general, **45, Rue Vauvilliers, París.**
DEPÓSITO EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS.